

Boletín Salesiano

Revista de las Obras de Don Bosco

Turin — Via Cottolengo N. 32.

SUMARIO: El Salesiano como Educador	57	Por el mundo salesiano: Fiesta de S. Francisco de	
El Pontífice de la Eucaristía	62	Sales y solemne Conmemoración del Venerable	
Algunos rasgos de la vida del Venerable Juan Bosco	64	D. Bosco en el Oratorio de S. Francisco de Sales	
Tesoro espiritual	66	Béjar, Barranquilla, Buenos Aires, Concepción, Val-	
De nuestras Misiones: India: Llegada de otro misio-		divia, Santiago, San Salvador, Santa Tecla, La Paz	76
nero y una dolorosa pérdida — Patagonia Septen-		Noticias varias: Italia: Roma, Nápoles, Turin, Milán,	
trional: Ocho meses de misión en el Territorio del		Cuorgné — América: Santa Ana, Montevideo, Bahía,	
Rio Negro	67	Asunción, Barranquilla, Cañar	80
El culto de María Auxiliadora: Un monumento	71	Memorias biográficas de Monseñor Luis Lasagna	82
Gracias de María Auxiliadora	71	Cooperadores difuntos	84

El Salesiano como Educador.

XI.

PARA gloria de Dios lo decimos y no por vana jactancia ni cegados por el amor y la admiración al Venerable y su Obra, á la que, como Cooperadores, estamos íntimamente ligados; la gloria es de Dios, á El pertenece, pues es El Inspirador de todo lo bueno: los Salesianos fueron los primeros — á lo menos en Italia — que se dieron á organizar *metódicamente* los programas de las Escuelas Profesionales y esto cuando nadie pensaba en este ramo de la educación popular, ni los Gobiernos se imaginaban que tendrían que ocuparse algún día en el asunto.

¿A quién se le debe este adelanto? ¿A quién la justa gloria? ¿Acaso al Ven. Bosco? Ya lo hemos dicho: él era un instrumento en manos de la *Divina Providencia*. Su gloria es haber sido instrumento dócil. ¡Ay de él si no lo hubiera sido!

«A Dios, pues, la gloria, á El solo el honor».

Este programa idéntico en el fondo, ó mejor dicho, en el espíritu, varía — y tiene que variar — en las aplicaciones, según los tiempos y lugares, como varían las necesidades, las aficiones, el estado de la sociedad. Repetimos, su fondo es siempre el mismo: *la educación completa del Obrero*.

Dicho Programa, abraza dos grandes

partes: la una para guiar al alumno fuera del taller, instruirlo, pues, como ciudadano; la otra para conducirlo metódicamente en el aprendizaje del arte que ha escogido. Decimos *arte* porque es deseo del Salesiano que todos sus alumnos sean *artistas*. Y no hay oficio, por bajo que parezca, que no pueda, que no deba ejecutarse con gusto, artísticamente.

La *primera* comprende una *instrucción* — para un artesano completa — de Lengua Nacional, Geografía, Dibujo, Química, Física, Historia Natural, Higiene, Urbanidad, Sociología, Religión, y donde es conveniente, una ó dos lenguas modernas, las más indispensables para el Comercio. Este programa es *para todos*, sin distinción de Oficios; debe formar la cultura del ciudadano.

Como estas materias son importantes y, poco más ó menos las mismas de los estudiantes de nuestros Colegios, guardada naturalmente la debida proporción en el desarrollo; nos ocuparemos de ellas en otra ocasión.

*
* *

La *segunda* varía según el Arte. Pero antes entremos en un taller salesiano, en la Carpintería, por ejemplo. Ante todo allí hallamos en una parte visible del ventilado y amplio salón, el *Crucifijo*, señal del cristiano, emblema de trabajo y civilización; en la pared de la derecha, el retrato ó cuadro del Santo protector y, como el obrero es también *ciudadano* que debe amar y honrar á su *Patria*, y como para despertar esta idea suele bastar un retrato; en la pared de la izquierda está el retrato del Rey, ó de un prócer ú hombre eminente del país.

En un sitio cómodo para dominarlo todo, está la tribuna del asistente. Entre los niños discurre el maestro cual padre entre sus hijos.

Aquí ves, amable visitante, un niño

recién entrado, conociendo y ensayándose á manejar sierras, serruchos, cepillos y formones; en el otro banco uno más adelantado aserrando con recto y seguro corte un tablón de pino; en el siguiente un gallardo mozo, rollizo y musculado, paseando acompañada y elegantemente la cortadora garlopa por sobre hermosa tabla de fragante cedro sudamericano, cuyas virtutas toman la forma de las cabelleras del siglo de Luis XIV; más allá ves otros mancebos puliendo las espigas, el sesgo de las molduras, dando barniz á las puertas y ventanas, ó poniéndole la chapa de secreto al escritorio de última moda; al otro lado un joven al torno, redondeando las patas de la mesa de billar, y la consola, y el tocador; otros manejando las máquinas de aserrar y acanalar; y allá, algo separados de los demás y con su respectivo maestro, los tallistas con sus gubias y cinceles tratando la caoba, sudamericana también, de donde salen figuras bizarras y fantásticas entalladuras.

Si tienes humor para ello, verás el *libro de las propinas semanales*. Estas son pequeños porcentajes, si cabe la palabra, ó premios que se conceden al alumno, según el grado de adelanto, buena conducta y habilidad. Pueden ser proporcionadas al trabajo, pero como son más bien premios y estímulos, se gradúan más por la diligencia; de manera que lo mismo corren cuando haya mucho que cuando haya poco trabajo, más enseñanza teórica que práctica.

Dos objetos se propuso el Venerable con esa propina: *estimular* al alumno y *formarle un peculio* con el cual pueda hacer frente á sus primeros gastos al salir del Instituto.

Espliquémonos ahora:

Este 2º programa, que acabas de ver en acción, está dividido en *cinco cursos* y *cada curso* en *dos periodos*. En él se van indicando y desarrollando progresivamente los diversos conocimientos

que debe ir poseyendo el alumno y los varios trabajos que ha de ir ejecutando para llegar á ser un obrero perfecto. Todo esto bajo la dirección de hábiles maestros, cuyo deber es, dice el Reglamento, *amaestrar y conducir á los niños*.

Ese amaestramiento está dividido en

mejor la disciplina y, aligerando al Maestro, darle toda la comodidad de consagrarse de lleno á sus alumnos. Por esto vemos á este último, ora dando la instrucción á todos juntos, ora á cada sección, ya á cada individuo en particular.

El Maestro sigue paso á paso la mar-



TURÍN (Oratorio) — Escuelas Profesionales (Sección de Escultura).

dos partes: teórico y práctico, alternándose la enseñanza con el trabajo y aplicando lo que oyen.

Parécenos que este método teórico-práctico es el más apto para llenar el fin de las Escuelas Profesionales Salesianas, que es formar obreros inteligentes, hábiles y amantes del trabajo.

En cada taller hay además un Asistente, ó vigilante, que regularmente es un clérigo Salesiano, para conservar

cha del alumno, lo guía dejándole la satisfacción de que pueda decir: *lo he hecho yo, es mío*. Así, pues, le asigna el trabajo, vigila su ejecución, corrige sus faltas, lo hace repetir ó avanzar según el caso, pero sin absorberlo nunca. Al fin de la semana, condensa su juicio acerca del alumno en una nota, y al fin de cada semestre le somete á un examen. En suma también aquí usan el Sistema preventivo, el método so-crático y cíclico.

El Reglamento por que se rigen estas Escuelas es muy explícito para que dejemos de copiar algunas líneas, que pueden servir á nuestros Cooperadores.

« El Maestro no se cuida únicamente de la ejecución de los trabajos, sino también de la *enseñanza oral y escrita*; de las normas prácticas según las cuales debe ejecutarse cada trabajo; de hacer conocer los instrumentos y el modo de usarlos y conservarlos, la materia empleada en los trabajos, las varias especies de éstos, sus cualidades y precios corrientes; de enseñar la representación gráfica y figurada de los trabajos en conjunto y en detalle, las medidas, reducciones y egrandecimientos, modo de unir las piezas etc. etc. trayendo á la memoria los conocimientos aprendidos, ampliándolos y aplicándolos en la práctica.

Debe enseñar también las formas y estilos antiguos y modernos en que se ha manifestado aquel arte; las máquinas (tan útiles al hombre), el modo de hacer el presupuesto y establecer el precio á los trabajos; las plazas principales donde se despachan más esos trabajos; el modo de tratar con los abastecedores y clientes, y finalmente los puntos de la legislación que puedan interesarles y las buenas costumbres comerciales. »

Al fin de cada semestre, el alumno debe someterse á un examen, que comprende: 1º la *ejecución* de un trabajo de los comprendidos en el *período* del programa recorrido y 2º la *exposición* oral de las normas seguidas en la ejecución, del material usado, los instrumentos etc. en una palabra, si sabe lo que ha debido aprender en el semestre.

En cada examen recibe un *punto* ó *nota* de habilidad; por manera que, si,

cumplido su quinquenio, tiene 10 *notas*, se le declara *obrero profesional* y recibe su *Diploma*.

El tiempo del aprendizaje son *cinco años*, porque está calculado y probado que es lo indispensable para poder aprender con relativa perfección un Oficio cualquiera. ¡Ojalá que los niños tuvieran siempre constancia y los padres paciencia, porque más vale esperar algo más y tener asegurado un trabajo cierto y remunerativo, que salir pronto á aumentar el número de los chapuceros y exponerse á no hallar trabajo, ó á lo menos á no encontrar remuneración conveniente.

Sin embargo, la regla no es inflexible. Así como en un colegio de bachilleres ó maestros, se da el caso que un alumno muy aventajado pueda hacer en cuatro años lo que la generalidad hace en seis; del mismo modo puede darse un artesano inteligente que pueda habilitarse en menos de cinco años. Los períodos no son estadíos con barreras fijas é infranqueables; son una simple vía, ancha y cómoda como las carreteras modernas; y si yo puedo recorrerlas en cuatro años y aun menos ¿por qué tendré que esperar cinco? Gloria es de Inglaterra, la Reina de los mares, el haber hecho un transatlántico que en cinco días hace lo que los otros hacen en ocho.

* *

Donde lo exija el número de los alumnos, en auxilio del Maestro hay oficiales *de saber y reconocida moralidad*, quienes, prestando su contingente en los trabajos más perfectos que se reciben, sirven de modelo y estímulo á los aprendices y dan facilidad al Maestro para confiar á éstos la ejecución de puntos del programa proporcionados á su capacidad.

El Maestro, como Maestro, no puede dedicarse á ningún trabajo especial, (y esto es bueno que lo sepan todos, porque es una garantía) puesto que debe consagrarse á todos y á cada uno de sus alumnos.

El Maestro generalmente es un *Salesiano* y por consiguiente *consagrado por misión* á la enseñanza. Donde no los hay Salesianos, hay seglares, y reciben su paga; pero siempre se les exige una *probidad reconocida*, una conducta intachable, y *nunca, nunca* se permite en los Talleres Salesianos trabajar *única-mente por lucro*. Se trabaja para enseñar y, si — como es claro — se hacen pagar los trabajos á los que les favorecen encargándoselos, esto es muy secundario. Es, pues, doble obra de caridad dar trabajo á los talleres salesianos; eso es dar ocasión de enseñar al que no sabe y ayudar á salir de deudas á un instituto que, por su caridad, está atollado en ellas.

*
**

El *tiempo* que pasan los alumnos en el taller es de *seis á ocho horas*, divididas entre la teórica y la práctica; y la enseñanza no es allá una cosa abstracta y general, sino determinada y fija, siguiendo un *Programa meditado* y formulado según las costumbres más recientes de los países que, como *Alemania* y *Bélgica*, tienen una legislación social y obrera más perfecta.

*
**

Aquí me preguntarás: Pero ¿y son muy ricos los Salesianos, eh?

No te respondo directamente: ya entiendo á dónde vas, y por eso te copio dos líneas del Reglamento:

El fin de nuestros Hospicios y Es-

cuelas no es sólo el instruir á los niños en la Religión, sino también el ponerlos en condición de ganarse honradamente la vida. Por esto nuestros talleres no deben tener nunca por objeto el lucro, sino que serán siempre verdaderas Escuelas de Artes y Oficios.

Aquí tienes la respuesta, pues. Es claro que algo entra por los talleres y que los trabajos se cobran á precio corriente, hasta para no hacer competencia á ningún obrero de fuera; pero lo que ingresa, no llega á cubrir los gastos de material y lo que necesariamente tienen que dañar los aprendices. «Estos, decía con mucho donaire un antiguo Inspector de los Salesianos de Cataluña, y hoy de los de Colombia, son más pasivos que activos.»

Hemos dicho esto, para que tú, amable visitante, no vayas á participar de extrañas ideas acerca de los Salesianos. Si tú eres su Cooperador, es bueno que los conozcas y que sepas en lo que se invierten tus limosnas: en dar á la Sociedad obreros instruidos, laboriosos y honrados.

*
**

Pero toca la campana y verás que los niños recogen sus herramientas, y salen á respirar el aire del patio. Luego se forman por grupos, y cada cual entra á sus respectivas clases, que, Dios mediante, visitaremos la próxima vez.

Es bueno que desde ahora sepas que á esas clases van por la mañana, de la 7 á las 8 y por la tarde, de las 5 á las 8, no seguidamente, es claro, sino con intervalos de descanso.



El Pontífice de la Eucaristía

Con tan tierno título no vacilamos en llamar al gran Pontífice reinante. Desde que se sentó en la cátedra de S. Pedro y nos propuso su magnífico programa de gobierno, condensado en el sublime lema: Restaurar todas las cosas en Cristo; no ha cesado de exhortar al mundo al amor y devoción al Augustísimo Sacramento del Altar. Y no podía ser por menos.

Para restablecer todas las cosas en Cristo, para infundir vida, verdaderamente cristiana en las almas, para difundir la justicia y la caridad, para establecer en una palabra, el reinado social del Salvador ¿podía escogitarse medio mejor que estrechar los lazos de unión del Redentor con los redimidos, del Creador con las creaturas, del Padre amante con los amadísimos hijos?

¡Cuán clara se ve la mano de Dios en el Gobierno de la Iglesia! ¡Cuán á la vista está que es Dios quien elige á sus Vicarios, que nos los manda como y cuando conviene y les inspira recursos, y les señala un destino y les confía una misión!

En cuanto á nosotros, Salesianos y Cooperadores de la Obra del Ven. Juan Bosco, cuán dulce y satisfactorio nos es ver confirmadas por la autoridad soberana tantas hermosas prácticas establecidas en los Colegios salesianos por aquel vatón de Dios, y extendidos al mundo entero los beneficios de la Comunión diaria, de que el Ven. fué apóstol incansable! Es otra prueba de la santidad de nuestro Fundador, es otra prenda de que marchamos por el buen sendero.

Con cuánto gozo recordamos hoy unas palabras escapadas del corazón del Rmo. P. Rúa en una alocución á los alumnos del Noviciado de Genzano (Roma) el año de 1905: «Lo que más me ha consolado en estos tiempos es, decía, la admirable conformidad entre los pensamientos de D. Bosco y los pensamientos de Pío X; la identidad de miras en puntos tan importantes como el canto litúrgico y la devoción al Sacramento Augusto del Altar! Demos gracias á Dios, y alenémonos á seguir generosamente las enseñanzas de nuestro Padre, seguros de que seguimos el camino trazado por Dios mismo».

Dicho esto, pasemos en reseña los principales trabajos realizados por S. S. Pío X para inculcar la devoción y la frecuencia á la Sma. Eucaristía. No hacemos sino bosquejar sobre el argumento, seguros de que los celosos Decuriones de los Cooperadores no dejarán de ampliarlos, con gran provecho de las almas.

I.

Preparación para la primera Comunión.

Con una carta al Card. Vicario sobre este asunto comenzó la empresa el Padre Santo el 12 de Enero 1905.

» Entre los muchos y graves ministerios á que debe consagrarse el celo de los *Párrocos*, ocupa ciertamente el *primer puesto* la *educación* de los niños. Es cierto que este deber incumbe principalmente á los *padres de familia*, quienes sólo así tienen derecho á la *corona de la paternidad*; pero aparte de que *muchos la descuidan*, se impone también á aquellos á quienes Jesucristo ha dicho: *Id y enseñad á todas las gentes*. Y si, debido al mal germen del pecado, la educación es una obra tan ardua, que, aun sin obstáculos, y con el concurso de todos, difícilmente tiene éxito, ¿cómo podrá un joven llegar sin auxilios á las sublimes alturas de la virtud y perfección cristiana?

«Por esto la Iglesia impone al *Párroco* la obligación de instruir á los niños en los principios de la fe y en la obediencia á Dios y los padres. Los niños, así como tienen frecuente necesidad de tomar el alimento corporal, así también la tienen y muy urgente del alimento celestial para formarse en la vida cristiana y conservarse en ella».

En seguida les ordena que fijen el tiempo más oportuno para instruir, «durante 40 días ó á lo menos durante un mes, á los jóvenes que han de admitir á la primera Comunión, para conocer su piedad, para inspirarles la mayor reverencia hacia este Divino Sacramento y prepararlos á hacerse menos indignos de tan señalado favor».

Y concluye (y cómo se ve aquí el alma de Pío X!): «La perversidad de los tiempos quisiera relegado al Sacerdote en el interior del Santuario; y ¡sea, en hora buena! pero sepan todos, y especialmente los *Párrocos*, que el *alma de un niño es el más augusto de los santuarios* y si es deber de ellos el tener encendido el fuego divino en esos santuarios vivos, donde manos culpadas intentan arrojar llamas incendiarias, uno de los medios más poderosos es el que ahora recomendamos».

¿Qué más se puede desear? ¿Y habrá quien vacile todavía? Ah! no, Padre Santo; vuestra voluntad es manifiesta, y hasta el menor de vuestros deseos es para nosotros regla de conducta. Sí, redoblabamos nuestro celo por esos templos vivos del Espíritu Santo.

Indulgencias.

El 20 de Mayo del mismo año, «deseando ardientemente que la costumbre tan saludable y grata á Dios de la Comunión cotidiana con el auxilio del Señor se difunda universalmente entre todo el pueblo cristiano, Su Santidad enriquecía con 300 días de indulgencia cada vez y plenaria cada mes, el día de la Comunión, al que hubiese rezado diariamente» una oración que precisamente tiene por fin obtener del Cielo la propagación de la Comunión diaria.

El 25 de Junio enriqueció con 300 días de indulgencia otra oración con el mismo fin.

El 12 de Julio concedió las siguientes, aplicables á los difuntos. a) *Plenaria* 1º á todos los jóvenes el día de la primera Comunión, 2º á los consanguíneos de los mismos hasta el tercer grado canónico, siempre que asistan á ella y confiesen y comulguen; para ambas es necesario orar según la intención del Papa; b) *siete años y siete cuarentenas* á todos los fieles que asistan á la Primera Comunión, con tal que estén en gracia. Con esto se propuso: 1º aumentar los saludables medios para que los admitidos á la santa Comunión obtengan mayores frutos y se acerquen á ella con más afecto y devoción; 2º hacer más solemne y más saludable la primera Comunión de los niños (1).

Rogamos encarecidamente á los Sres. Sacerdotes, á los maestros y á todas las personas de buena voluntad, que hagan conocer estos favores.

Obra maestra.

El célebre Decreto *Tridentina Synodus* del 20 de Dbre. de 1905, es quizá el acontecimiento más grande en los faustos del Smo. Sacramento. En él resolvió con autoridad infalible, con sencillez y claridad admirables una cuestión que llevaba siglos de disputas y que hubiera quedado talvez sin resolver: la de la conveniencia de la *Comunión diaria*. Desde ese día todos los fieles podemos con toda confianza recibir *El Pan nuestro sobrenatural*.

Este fué un triunfo más para nuestro Venerable Fundador.

Nosotros publicamos íntegramente este Decreto en nuestro número de Mayo 1906.

Después de este Decreto, nada nos admira: lo que venga después es corolario necesario, manifestaciones más ó menos explícitas del gran Corazón de Pío X.

Un Indulto. — Liga sacerdotal eucarística. — Sobre la Comunión diaria de los niños. — Indulto para los enfermos.

El 14 de febrero de 1906 concedió á los que comulgan *diaria ó casi diariamente* el indulto de poder ganar cualquiera indulgencia, sin necesidad de confesión actual, la cual era antes necesaria. Basta para ello que estén en gracia (1).

Con breve del 10 de Agosto, Pío X, aprobaba alababa, bendecía y erigía canónicamente y enriquecía de indulgencias y privilegios la *Liga sacerdotal eucarística*, establecida en la Venerable Iglesia de S. Claudio en Roma, cuyo fin es difundir la práctica de la Comunión frecuente y diaria conforme al Decreto *Tridentina Synodus* (1).

Los sacerdotes á ella agregados pueden gozar, entre otros, los siguientes privilegios; 1º altar privilegiado personal tres veces por semana, (siempre que ya no posean idéntico privilegio); 2º celebrar la Sta. Misa una hora antes de la aurora y una después del mediodía; 3º poder distribuir la Sda. Comunión desde una hora antes de la aurora hasta la puesta del sol; 4º ganar la *Indulgencia plenaria* aplicable á las benditas almas en todas las fiestas de los misterios de la Fe, de la Sma. Virgen y de los Stos. Apóstoles; 5º durante la celebración del *Triduo* prescrito á la Liga, podrán, después de la Comunión general, dar al pueblo la Bendición Papal con Indulgencia plenaria; 6º comunicar á sus penitentes que comulgan diaria ó casi diariamente la Indulgencia plenaria una vez por semana.

Ojalá todos nuestros Cooperadores Sacerdotes se agregaran á dicha Liga.

(Dirigirse directamente al *Director General* de la Pía Liga Eucarística, Roma, Iglesia de San Claudio).

El 15 de Setiembre declaraba solemnemente que aún los niños, después de la primera Comunión, debían ser estimulados á la Comunión frecuente y hasta diaria, declarando al mismo tiempo abusiva y reprochable la costumbre contraria, y que por lo tanto se debe extirpar (2).

El 7 de Diciembre dió á los enfermos la facultad de comulgar algunas veces sin estar en ayunas (3).

En el próximo número hablaremos de otras obras del glorioso Pontífice acerca de la Eucaristía, ya que la tiranía del espacio no nos permite más.

Mas no podemos dejar de recomendar vivamente

(1) V. *Boletín Salesiano* de Junio de 1906, pág. 144.

(2) V. *Boletín Salesiano* de Abril de 1907.

(3) A mayor abundamiento, nuestros lectores pueden consultar *La Lámpara del Santuario* que se publica en Madrid, sobre todo al número de Marzo de 1907, páginas 70-79.

(1) Decreto *Adolescentes* 12 Julio 1905. — V. *Boletín Salesiano* de Junio 1906, pág. 144.

á los predicadores, párrocos, confesores, institutores y periodistas católicos que trabajen con mucho celo por desarrollar entre los fieles el salvador programa del Padre Santo. Estamos convencidos de que el mejor Homenaje que le podamos ofrecer en su Jubileo sacerdotal es acercar el mundo al Corazón de su Dios, es hacer de cada hombre un templo vivo de Jesucristo.



ALGUNOS RASGOS de la Vida del Venerable Juan Bosco

TOCADOS EN EL DECRETO

(Continuación) (1).

En Moglia y Moncuco.

Era el mes de Febrero de 1828. Juan se alejaba de la casa paterna con un envoltorio bajo el brazo, conteniendo algunas prendas de ropa interior y uno que otro libro que le había regalado el capellán Sr. Calosso. El aire frío, el suelo cubierto de nieve aumentaban la tristeza de sus pensamientos. De su casa nada podía esperar por la obstinación del hermano, que había prohibido á Margarita mandarle cosa alguna. Le era preciso ir á buscar trabajo para ganarse el pan con el sudor de la frente, sin tener el consuelo de ver consigo á su madre, á quien amaba entrañablemente. En vano buscó trabajo en Moriondo en una familia amiga: también en vano se presentó á una casa de campo de Moglia, cuando..... rompiendo en llanto, movió á compasión á los dueños y lo aceptaron consigo.

Allí comenzó desde luego á ser la edificación de todos por su intachable conducta. Todas las fiestas iba á la primera Misa en la Parroquia de Moncuco para poderse confesar y comulgar.

¡Y pensar que en aquel tiempo no se acostumbraba la comunión frecuente ni semanal, y que para ir de la estancia de Moglia á Moncuco tenía que andar más de una hora por senderos oscuros y helados!

En Moglia, es inútil decirlo, siguió el método de vida que en Becchi. Con sus finos modales y sus juegos inocentes comenzó á aficionarse á todos los niños de la barriada, que acabaron por ser sus íntimos amigos. En el invierno cuando no se podía trabajar por la nieve, los días lluviosos, todos los domingos y fiestas los reunía consigo. Subían al henil, se reunían en semicírculo, y Juan, sentado en los más alto, les hacía el Catecismo, les repetía las cosas oídas desde el púlpito, contaba algún buen ejemplo, enseñaba el modo de rezar el Rosario, las letanías de la Virgen y á cantar alguna alabanza en suma, comunicaba á los compañeros

cuanto sabía. Así procedió en 1828 y mucho más en 1829.

Cuanto más crecía en edad, más conocía la necesidad de atender á los niños y se hacía sentir en su alma el deseo de consagrarse á ellos. Debiendo los domingos trasladarse á la parroquia de Moncuco, no tardó en verse rodeado de toda la juventud, y no sólo de los campesinos, sino también de los que se dedicaban á los estudios. El Párroco Sr. Teól. Cottino, hombre doctísimo y celosísimo, desde las primeras veces que vió á Juan, descubrió en él una devoción sincera, especial; conoció el buen espíritu que lo animaba y el bien que se podía hacer á los niños por medio de los juegos y diversiones. Por tanto, no solamente lo apoyó lo mejor que pudo, sino que cuando el pastorcillo hubo de trasladarse á otra parte, él mismo continuó por mucho tiempo esas reuniones por él iniciadas y convertidas más tarde en verdadero oratorio festivo.

Entretanto Juan, habiendo hecho mil instancias para poder tener á su disposición el local de la escuela los domingos, logró su intento. Allí, presidiendo el pobre imberbe mozo de servicio, se reunían los jovencitos del pueblo, y se comenzaban las diversiones con la lectura de un libro de devoción. Mas esto no era todo. Después de la Misa Mayor, todos ellos se quedaban en la iglesia y hacían solemnemente el *Via Crucis*, cantando los versículos y el *Stabat Mater*. El párroco estaba conmovido hasta derramar lágrimas viendo florecer tanto la piedad en la parte más preciosa de su rebaño.

También los adultos se veían atraídos á la iglesia por la novedad de la cosa y el buen ejemplo producía sus frutos. Juan pasaba en Moncuco enteros los días de fiesta y por la tarde, rodeado de los niños de su barriada, volvía á casa de sus amos, cantando alegremente por el camino.

En Castelnuovo.

La muerte de D. Calosso, acaecida el 21 de Noviembre de 1830, al paso que interrumpía en sus comienzos los estudios de Juan, hacía difícil su aceptación en la escuela municipal de Castelnuovo, donde habían empezado las tareas después de Todos los Santos. Sin embargo, Margarita pudo superar esta dificultad y en la Natividad, Juan, de 15 años de edad, comenzó á frecuentar las escuelas públicas de su pueblo, en las cuales, al lado de las clases elementales, habíase abierto un curso de latín.

En un principio iba de la casa á la escuela y de la escuela á la casa, recorriendo en todo 30 kilómetros de camino cada día. Más tarde comenzó á quedarse en Castelnuovo durante el día, y finalmente fué colocado como pensionista en casa del sastre Juan Roberto. La madre misma lo llevó y al despedirse de él, le dejó una recomendación de las más preciosas:

« Sé devoto de la Virgen ».

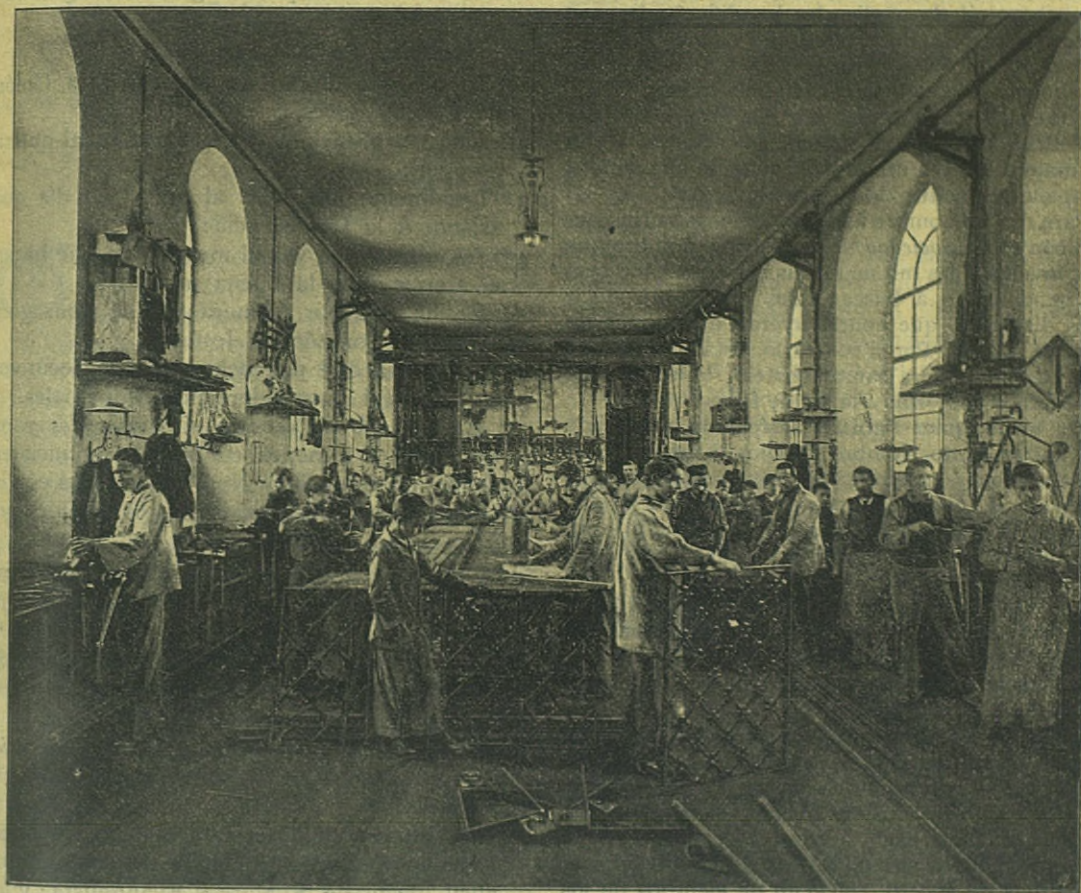
Vencidas las primeras dificultades, empezó en breve por su buena conducta á ser muy amado del Maestro y pudo formarse una compañía de amigos que le obedecían y amaban como los de Moncuco y Murialdo, y que sin advertirlo venían formando y

(1) Véase Boletín de Diciembre.

modelando su carácter en el molde del compañero, quien hacía cuanto podía por ganarse su corazón y hacerles aceptos sus saludables consejos. Entre otras industrias, se valía de la siguiente: todas las veces que volvía de la casa paterna, adonde iba á pasar algunos días de asueto, solía traer fruta para compartirla con ellos, que gozaban inmensamente de su amable generosidad. El se valía de eso para hablar de Religión y recomendarles fervorosamente la devoción á María Sma.

Era el año de 1831. De ese tiempo hallamos escrito en sus *Memorias* :

« En las cuatro clases tuve que aprender á costar á tratar con los compañeros. En mi mente los tenía divididos en tres categorías: buenos, indiferentes, malos. Estos últimos procuré evitarlos absolutamente y siempre, apenas conocidos; con los indiferentes entretenerme por cortesía y necesidad; con los buenos contraer amistad: pero contraer familiaridad únicamente con los excelentes, los óptimos, cuando se en-



TURÍN (Oratorio) — Escuelas Profesionales (Sección de Herrería).

En Chieri.

Juan había superado todas las pruebas más difíciles á que había querido someterlo la Divina Providencia antes de ponerlo en grado de encaminarse por la vía de su vocación. Cambiando con frecuencia de morada, en Murialdo, en Castelnovo, había tenido facilidad de estudiar las propensiones, los defectos, las costumbres de los niños en las solitarias estancias y barriadas, en las grandes como en las pequeñas poblaciones; y finalmente pasaba por el Gimnasio de Chieri, donde turbas de estudiantes y jóvenes obreros le dieron comodidad para nuevas observaciones, necesarias para conocer siempre mejor el campo que debería cultivar.

contraran verdaderamente tales. Esta fué mi firmísima resolución. Pero como al principio no conocía á nadie en la ciudad, resolví no familiarizarme con ninguno, cuidando de huir hasta las más remotas ocasiones de peligro. Con todo, he tenido que luchar no poco con los que no conocía bien. Unos querían llevarme á un teatrillo, otros á echar una partida al juego, aquellos á nadar; y algunos también á hurtar fruta en los huertos y campos. Un fulano fué tan desfachatado que me invitó á robar á la dueña de casa un objeto de valor para procurarnos confites. Yo me he librado de esta cadena de desgraciados huyendo rigurosamente su compañía á medida que lo graba conocerlos ».

Entre tanto, los compañeros que querían arrastrarlo á los desórdenes, viéndose rechazados, no

dejaban de desfogar su cólera con las maneras poco corteses y á veces provocativas que ellos acostumbraban, á los cuales Juan sin embargo no daba rienda, continuando tratándolos siempre con benevolencia. Su amabilidad, pues, inspiró confianza en el corazón de éstos, que eran á menudo los más descuidados en sus deberes, y comenzaron á pedir la caridad..... *escolástica*, de prestarles ó dictarles el tema de la clase. Juan condescendió; pero disgustó la cosa al Profesor, el cual la prohibió severamente.

Entonces Juan echó mano de otro medio más provechoso: él de explicarles las dificultades que encontraban y también ayudarles cuando era menester. Así les daba gusto á todos y se captaba la benevolencia, la estima, el cariño de todos.

Ellos pues, comenzaron á ir con él, primero por divertirse, luego para oír sus narraciones, al fin sin ningún motivo interesado, como lo hicieron los compañeros de Murialdo y Castelnuovo.

Para dar un nombre á estas reuniones se las bautizó con el de *Sociedad de la Alegría*, nombre que les convenía á las mil maravillas, porque cada cual estaba obligado á buscar tales libros, introducir tales discursos, que contribuyeran á mantenerlos á todos alegres. Por el contrario, estaba prohibido todo lo que pudiera causar tristeza, especialmente si no estaba conforme á la ley de Dios.

Por tanto, quien hubiere blasfemado, nombrado en vano el santo Nombre de Dios ó tenido malas conversaciones, era inmediatamente expulsado de la Sociedad, como indigno de pertenecer á ella. Juan estaba á la cabeza de aquella multitud juvenil.

De común acuerdo se pusieron á dicha compañía los siguientes estatutos fundamentales:

1º Todo miembro de la *Sociedad de la Alegría* debe evitar toda conversación, toda acción que desdiga de un buen cristiano.

2. Exactitud en el cumplimiento de los deberes escolásticos y religiosos.

Juan, celoso de su propio provecho espiritual y del de los compañeros, los animaba á la frecuencia de las sagradas funciones y de los Sacramentos en los días festivos, y con sus buenos modales lograba llevar á la iglesia hasta á los no asociados.

Los domingos, cumplidos los deberes religiosos, y los días de asueto, con el fin de alejarlos de los peligros del ocio y de las malas compañías, les preparaba honestas diversiones y juegos de prestidigitación, por los cuales se morían y que él había aprendido apostá para animarlos al bien.

No rara vez los conducía á pasear, de preferencia fuera de la ciudad. A veces, al clarear el día, se iban á coger hongos por los bosques de las faldas de Superga y allí pasaban los días enteros.

También extendía su celo á los campesinitos. Los días festivos, iba por plazas y calles en busca de ellos para llevarlos, con santas industrias, al catecismo. Con frecuencia era también el alma de sus juegos.

Así pasó Juan Bosco los años de Gimnasio en Chieri.

(Continuará).

TESORO ESPIRITUAL

Los Cooperadores Salesianos que *confesados y comulgados*, visiten devotamente una iglesia ó capilla pública, ó si viven en comunidad, la propia capilla, y rueguen según la intención del Sumo Pontífice, pueden ganar las siguientes indulgencias:

Plenarias. En todo tiempo:

- 1.º El día que dieren su nombre á la Unión de Cooperadores;
- 2.º Una vez al mes, el día que cada cual quiera escoger;
- 3.º Igualmente una vez al mes, el día que asistan á la Conferencia;
- 4.º Asimismo una vez al mes, el día que hagan el ejercicio de la buena muerte;
- 5.º El día que por primera vez se consagren al Sgdo. Corazón de Jesús;
- 6.º Cada vez que por ocho días consecutivos se retiren á hacer ejercicios espirituales.
- 7.º En artículo de muerte, si *confesados y comulgados*, ó al menos contritos, pronunciaren devotamente el Smo. Nombre de Jesús con la boca á ser posible, ó al menos con el corazón.

En el mes de Abril.

- 1º Todos los demás días de Cuaresma, tanto festivos como feriales: *Indulgencia de 10 años y 10 cuarentenas*.
- 2º El 10, Fiesta de los siete dolores de María SS. *Indulgencia plenaria*.
- 3º El 6, Jueves Santo *Indulg. plenaria*.
- 4º El 12, Domingo de Ramos *Indulg. plenaria*.
- 5º El 19, Pascua de Resurrección *Indulgencia plenaria*.
- 6º Los demás días de la Octava de Pascua, hasta el Domingo *in Albis* incluso el 25 de abril, fiesta de S. Marcos Evangelista; y los tres días de Rogaciones: *Indulgencia de 30 años y 30 cuarentenas*.

Además, pueden lucrar muchísimas indulgencias parciales, las cuales están todas enumeradas en el Reglamento, en las páginas 26 y 27 y en el *Boletín Salesiano* del mes de Enero de 1905, al cual remitimos á nuestros Cooperadores. Notamos especialmente, el privilegio de poder ganar, sin necesidad de confesarse, estando eso sí, en gracia de Dios, todas las indulgencias de las estaciones de Roma, de la Porciúncula, de Jerusalén y de Santiago de Compostela, todas las veces que recen cinco Padrenuestros, Avemaría y Gloriapátris, por la paz de la Cristiandad y un Pater, Ave y Gloria según la intención del Sumo Pontífice.

DE NUESTRAS MISIONES

India.

Llegada de otro misionero y una dolorosa pérdida.

(Carta del P. Méderlet).

Tanjore, 19 Noviembre 1907.

Veneradísimo Padre Rúa;

Tanto para obedecer á su paternal invitación, cuanto para desahogar mi corazón, me apresuro á enviarle la presente.

Mi viaje no podía ser mejor. Embarcado en Génova á bordo del *Rafael Rubattino* el 18 de Octubre, cúpome la suerte de encontrar algunos misioneros que, procedentes de América, se dirigían unos á Bombay y otros á Calcuta, y en su compañía pasé la mayor parte del tiempo. Varios días, como el 1º y 2 de Noviembre fueron muy consoladores para nosotros, porque se nos permitió celebrar también para los pasajeros de tercera clase y dar á la función toda la solemnidad de que era susceptible. Los muchos protestantes que viajaban con nosotros, y que celebraron su rito después del nuestro, quedaron edificadas.

Creo procurarle un consuelo diciéndole que el viaje me pareció más rápido, por el empeño que tomé en dar lecciones de francés á tres de los religiosos que viajaban conmigo, y que no acababan de darme las gracias. De particular, nada nuevo; pues no quiero repetir lo que le han dicho los Misioneros que hicieron antes de mí el mismo viaje.

Llegado á Bombay el 5 de Noviembre, me acogió S. Excia. Rvma. el Sr. Arzobispo y me colmó de cortesías. La misma tarde salí en tren para Mylapore. Iba conmigo un Rvmo. Prefecto Apóstolico, capuchino, con quien viajé hasta el 7, día que llegamos á Madrás.

En la estación estaba esperándome el Sr. Secretario del Ilmo. Sr. Obispo de Sto. Tomé de Meliapor. ¡Qué agasajos y cordiales fiestas no me hizo este excelente Pastor!

« Sois el hijo de la Providencia! » me dijo, aludiendo á las necesidades de nuestra casa de Tanjore.

Luego me abrazó tiernamente, me dijo que me quería consigo algunos días, y telegrafió inmediatamente al P. Tomatis avisándole mi lle-

gada y se la hizo saber á mi queridísimo hermano y compatriota el P. Vigneron que se encontraba en el hospital para una difícilísima operación, y que vino á verme por la tarde.

S. Excia. me dijo que deseaba una casa salesiana en Mylapor y que el local para ella está ya pronto. El mismo escribirá á S. R. y le hablará de otra grande Misión que quiere confiar á los Salesianos en la India.

Al día siguiente, mientras llegaba el P. Tomatis, fuí á visitar las reliquias de Sto. Tomás Apóstol, acompañado por el Rector del Seminario. El P. Tomatis estaba ausioso de abrazarme, acompañarme en el resto del viaje y de ver al P. Vigneron. Fuimos al día siguiente y lo encontramos ocupado junto al lecho de un moribundo; era el segundo á quien prestaba sus auxilios durante su permanencia allí. Nos pareció alegre, nos dijo que la operación que iba á sufrir era una bagatela y que esperaba reunirse con nosotros en Tanjore el 15.

El 11 dejamos á Mylapor, conmovidos de la bondad del Sr. Obispo para con nosotros y de las satisfactorias condiciones del P. Vigneron. Nuestra llegada á Tanjore no fué inobservada. En la estación hallamos al Rvmo. Sr. Párroco y á varios cooperadores, con los niños más grandecitos del Asilo. El nuevo misionero fué saludado después de la refección con himnos y versos en diversas lenguas.

Mas por desgracia heme aquí, amado Padre, para confirmarle una triste noticia que tal vez ha recibido ya (1). ¡Un telegrama de Mylapor nos comunica la muerte de nuestro amadísimo P. Vigneron! Esta mañana mismo habíamos tenido nuevas de él muy tranquilizadoras. El Rector del Seminario nos escribía que el pobre enfermo había tenido que sufrir tres operaciones, pero que los mismos médicos aseguraban que nada había que temer....

En lugar de esto, nosotros tenemos ya un hermano más en el Cielo!... Bueno cual era, debió morir la muerte de los Santos. Nuestros huerfanitos, á quienes se les ha comunicado la noticia, lloran como si cada cual hubiera perdido uno de sus padres. El pobre P. Tomatis está consternado.

(1) Efectivamente, gracias á la paternal diligencia del Exmo. Sr. Obispo, también el P. Rúa recibió telegráficamente la noticia.

nado y yo mismo siento despedazado el corazón. Había partido, sí, para venir en auxilio de estos amados hermanos, pero jamás me hubiera podido imaginar que llegaría apenas á tiempo para ver al querido P. Vigneron y ocupar su puesto. Con esta pérdida, no obstante los servicios que pudiere prestar su servidor, quedan descubiertas en gran parte las necesidades de la Misión! ¡Hágase en todo la santa voluntad de Dios!

Encomendándome á sus oraciones, y pidiéndole su santa bendición me declaro

De V., amado Padre,

afmo. hijo in C. J.

EUGENIO MÈDERLET, Pbro.

Misionero salesiano.

II.

Otros particulares.

Mylapor, 21 Noviembre 1907.

Amadísimo Padre:

Estoy en Mylapor, adonde he venido para la sepultura del P. Vigneron que murió en el hospital de Madrás ocho días después de la operación.

V. podrá fácilmente imaginar la gravedad de la pérdida sufrida! Nos decían que la operación era de las más sencillas, que nada había que temer, y así parecía realmente; pero después se descubrió en el pobre enfermo otro mal, y no hubo tiempo de conjurarlo. Un consuelo nos queda, y es que su muerte no fué del todo imprevista, porque pudo recibir varias visitas de un piadoso sacerdote, confesarse y morir asistido por el Rector del Seminario de Mylapor, que iba á verlo con frecuencia. Nosotros recibíamos noticias diariamente y nada nos hacía presagiar una catástrofe, cuando nos llegan dos telegramas del Sr. Obispo, anunciando en uno la gravedad y en el otro la muerte del enfermo. Habían preguntado al pobre paciente si quería que me llamaran, pero no quiso alarmarnos. Después llegó la noticia bien triste y dolorosa.

La sepultura fué imponente. La misma tarde de la muerte, se trasportó el cadáver á la Catedral, adonde acudieron todos los sacerdotes para rezar el Oficio de difuntos. Al día siguiente, el oficio solemne. Cantó la Misa Mons. Vicario General, con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo, quien dió al fin la absolución al féretro. Asistieron muchos sacerdotes y mucho pueblo. Casi todos los sacerdotes celebraron por el amado hermano. ¡Dios lo tenga en su gloria!

Amado Padre, mándenos pronto otro misionero tan bueno como el amado difunto, que tenemos mucha necesidad; ruegue por esta misión

que ya comienza á recibir duras pruebas del Señor y no olvide á su

Afmo. hijo in C. J.

J. TOMATIS, Pbro.

Misionero Salesiano.

NB. — De parte de los Superiores y de la Redacción del *Boletín Salesiano* damos las más expresivas gracias al Ilmo. Sr. Obispo, al Revmo. Vicario, á todo al Clero y á los fieles que tanto se interesaron por el hermano difunto.

Patagonia Septentrional

Ocho meses de misión en el Territorio del Río Negro.

(Carta del P. A. Pestarino al Exmo. Sr. D. Juan Cagliero.

Mercedes de Viedma, 7 Agosto 1907.

Revmo. Señor:

Tengo el gusto y consuelo de enviar á V. S. un breve informe de una excursión que por encargo de su Vicario hice por el interior del Territorio de Río Negro. Mi propósito era enviarle una detallada relación de todo, pero viendo que me resultaría un libro, me resolví á darle cuenta de lo principal, dando el primer lugar á las noticias religiosas, sin omitir informaciones de lo más interesante que sucede en el progreso material, agrícola é intelectual de los puntos más importantes. Ciertamente estoy de que S. E. experimentará un gran placer, porque los sucesos del Territorio del Río Negro son de felices auspicios para la Patagonia Septentrional, de la cual el Territorio del Río Negro es la región más extensa y la que más promete.

De Viedma á S. Antonio.

Con tal objeto partíamos de Viedma el 7 de Setiembre el catequista José Quaranta y yo. Pernoctamos en S. Javier en casa del excelente Cooperador salesiano D. Cecilio Lucero, que se gloria de haber dado una hija al instituto de las Hijas de María Auxiliadora y de haber sido el primero que hospedó en su casa á los misioneros salesianos que se preparaban á comenzar la obra evangelizadora en la Patagonia. Y fué cabalmente en 1902, es decir en el XX Aniversario de la fundación de estas misiones, cuando el buen Don Cecilio, deseoso de perpetuar el feliz acontecimiento, concibió la idea de levantar en sus terrenos una Capilla á María Auxiliadora, la cual, por su gracia artística y por el numeroso concurso de fieles que la frecuentan, comenzó con razón á llamarse *el pequeño santuario de María Auxiliadora*.

Ahí celebré la Sta. Misa el día de la Natividad de María Sma., dando la Comunión á 30 personas, casi todas adultas. La fiesta se pasó felizmente, se consagró casi por completo á obras de piedad y nos infundió nuevo vigor para proseguir animosamente el viaje, prontos á cualquier sacrificio con tal de poder hacer algún bien á las almas.

El ro partimos con dirección á *Las Aguadas*, lugar encantador que, aunque falto de cultivo,

dió el consuelo de poder dictar un curso regular de catecismo, que fué coronado con 18 bautismos, entre los cuales él de un individuo de 80 años. Este nos relataba las batallas á que había tomado parte; y nos narró varios episodios de la guerra sostenida por los milicianos nacionales por la conquista del desierto, acaecidos en los fuertes de *Guanoniú*, *Bolívar*, *Carhué*, 50 años hace.

El bueno y valiente viejo fué admitido á la pri-



BAHÍA (Brasil) — Después de la inauguración del Comité de Damas de María Auxiliadora.

está rodeado de colinas revestidas de verdes arbustos y de hermosos valles, abundantes en aguas. Las Aguadas es un lugar verdaderamente delicioso, especialmente por las numerosas familias que nos era tan grato tornar á ver, ya que la mayor parte eran viejos amigos de la Colonia de S. Javier y de Viedma.

Cerca de Las Aguadas hay una gran laguna llamada *La Invernada*, circundada de terrenos muy ondulados, donde se posa con alegría el ojo del viajero para admirar la fertilidad de aquellos oteros, que tan admirablemente se prestan al cultivo y tanto fruto prometen á quien quisiera hacerlo con criterio. La Invernada es propiedad de los Sres. Ortúzar y Cía.

La Colonia de *Laguna Colorada*, que pudiera llamarse una toldería de familias indígenas, nos

mera Comunión con otros 5, y quedó sumamente conmovido y consolado.

Antes de llegar al puerto de S. Antonio, nos detuvimos en las estancias indígenas de *Gualicho*, *Chico* y en los alrededores de las lagunas de *Cuero del Caballo*, *Esperanza* y *Barro*. También aquí preparamos algunos indígenas adultos á recibir dignamente los Sacramentos del Bautismo y Confirmación; varios se confesaron y comulgaron.

Después de pasar algunos días en la Invernada, bautizando, confirmando y catequizando, atravesamos las propiedades de Sassemborg y Cía. y nos trasladamos á la estancia de *Pozo Moro*, la cual, aunque de reciente fundación, ya está dotada de dos grandes molinos y una rica bodega con toda suerte de mercancías. Aquí quedamos

á la verdad, confundidos con las atenciones de que nos colmó el Sr. D. Baldomero García, agente de la casa, el cual, al oír que íbamos á recorrer por vez primera muchos sitios del Territorio casi desconocidos por completo, nos regala una linda brújula para que pudiéramos orientarnos llegado el caso y dirigirnos en los dudosos. A decir verdad, nuestra confianza estaba puesta en la brújula del cristiano, que es la oración y la fe en la Providencia Divina; pero como Ella ha iluminado al hombre para que se valiera de un medio natural tan útil al que viaja en tierras desconocidas, aceptamos el don con gratitud, y realmente nos prestó servicios importantes más de una vez.

¡Puerto S. Antonio! Es éste el futuro emporio comercial de los territorios meridionales de la República Argentina y corre á pasos de gigante en el camino del comercio y la industria. Puerto S. Antonio, como observa el docto ingeniero D. Luis Luiggi, dada su vastísima entrada y el puesto estratégico que ocupa en la costa central de los extensos territorios del Sur, es la puerta natural por donde desembocarán todas las riquezas del interior. El primero que se estableció aquí, sin dejarse atemorizar por gravísimas dificultades, como la distancia, la falta de comunicaciones, la escasez de agua, ecc. fué el Sr. Peirano, antiguo vecino de Carmen de Patagones, donde estuvo algunos años para poder educar á sus hijos en nuestro Colegio. El Sr. Peirano goza actualmente una posición envidiable y le sonríe el más lisonjero porvenir por la cooperación que prestan á sus iniciativas sus hijos laboriosos é inteligentes.

Después de él se establecieron otros, y como son hombres infatigables y emprendedores, el desierto de la costa de S. Antonio se convirtió en un centro de comercio. Tres grandes casas se extienden allí en lo más activo del puerto y no faltan otras casas importantes.

El nuevo centro ya tiene el aspecto de un puerto comercial en plena actividad, porque las casas centrales, cuentan con 12 sucursales derramadas en el interior. La casa Sassemborg y Cía. también tiene varias sucursales al Oriente del Puerto, y así mismo la de Lauser y Cía. que las tiene en Corral Chico.

Nos hospedamos en casa del Sr. D. Augusto Yanzon; que fué el primer telegrafista de S. Antonio. El, previendo el porvenir del puerto, fué comprando grandes terrenos en el punto mejor,

el único en que se encuentra agua dulce. Sus ensayos de agricultura y ganadería dan excelentes resultados. También sus hijos, educados en nuestro Colegio de Conesa, se han dedicado á la Agricultura.

La hospitalidad que nos dieron fué cordialísima y procuraron que nuestra visita fuera útil á todo el vecindario. Ellos se tomaron el encargo de notificar nuestra venida á todos los alrededores y todos los habitantes correspondieron á los desvelos de los Misioneros, acercándose á los Stos. Sacramentos. También aquí administré muchos bautismos y Confirmaciones. Nuestro reconocimiento para con la familia Yanzon jamás vendrá á menos: el Señor los asista y prospere con toda suerte de bendiciones.

De Puerto S. Antonio á Valcheta.

El 2 de Octubre partíamos de S. Antonio á *Sierra Grande*, que dista 30 leguas. Nos detuvimos el tiempo estrictamente necesario para dar una Misión en *Los Jagüelitos* y *La Bombilla*; las otras 16 leguas las hicimos en 1 día. ¿Por qué? Un error de cálculo nos había dejado inopinadamente sin provisiones, de suerte que tuvimos que alimentarnos un día con carne de potro, que es muy repugnante cuando está solamente cocida con agua sin condimento alguno. Sin embargo recorrimos 20 leguas yendo de sorpresa en sorpresa, admirando la fertilidad de tan remotas tierras, que hasta ayer parecían estériles desiertos, pues á decir verdad, sus desgracias las tienen y consisten en la prolongada sequía que echaría á perder las cosechas con demasiada frecuencia. Las lluvias no son aquí muy frecuentes, y por ahora no hay más medio de irrigación.

Entrando en *Sierra Grande*, la ví completamente transformada; y pensar que sólo hacía 5 años que la había visto! Entonces no había sino una choza de madera, hoy hay varias casas, dispersas sí, pero muy bien edificadas. Son 40 las familias que se han establecido allí, la mayor parte de las cuales tenían relaciones con nosotros en Viedma y Carmen de Patagones y hasta en Río Colorado. De estas familias apenas 2 se dedican á la agricultura.

Las otras no se cuidan de ella ni poco ni mucho por falta de agua. Es cierto que existen fuentes en varios puntos; pero como se ha dicho, son insuficientes para el riego.

(Continuará).





EL CULTO de María Auxiliadora.

Nós tenemos la persuasión de que, en las vicisitudes dolorosas de los tiempos que atravesamos, no nos quedan más consuelos que los del Cielo, y entre éstos, la poderosa protección de la Virgen bendita, que fué en todo tiempo el Auxilio de los Cristianos.

Pío X.

UN MONUMENTO.

Recordarán nuestros lectores que durante el terremoto del 16 de Agosto de 1906, que destruyó en Chile florecientes ciudades, los Salesianos y alumnos de Valparaíso se lanzaron al patio y agruparon al rededor de la columna de María Auxiliadora, que tambaleaba como flexible caña, sin caer; que entonces se hizo un voto si quedaban todos ilesos (1).

Pues el 6 de Octubre del año p. p. se colocó la primera piedra del artístico monumento-recuerdo, que se elevará en honor de María Auxiliadora. Es costado por los Salesianos y alumnos y por erogaciones populares.

Ofició el Ilmo. Sr. del Pozo, Obispo de Guayaquil. El Sr. Director del Colegio pronunció un ternísimo discurso de ocasión. La banda tocó durante el acto. Al terminar, los Padrinos pasaron á firmar en los *Albums* que recogieran nombres y suscripciones para el monumento. A las 8 de la noche se dió una función de teatro á beneficio de los trabajos empezados.

En el frente del monumento se escribía :

Á MARIA

AUXILIO DE LOS CRISTIANOS
EN LA CATÁSTROFE DE AGOSTO
UN PUEBLO AGRADECIDO.

Gracias de María Auxiliadora

¡La Santísima Virgen la salvó!

Mi hija Ana María, niña de ocho años, cayó enferma con calentura, el 24 de Diciembre del año pasado. Al principio creímos que sería lo que vulgarmente aquí se dice *un aire*, ó ligera fiebre gástrica, y á que el médico de la casa,

no daba importancia, pero al cabo de pocos días, se convirtió en terrible tifus.

Solicitos cuidados, régimen, higiene escrupulosa y constante asistencia médica, consultas y juntas de reputados doctores en medicina; todo, todo parecía qué se hacía impotente para salvar á la inocente criatura, de las garras de la muerte.

A pesar de las medicinas, y del sistema hidroterápico empleado, pues llegaban á dársele hasta *siete baños* diarios, la fiebre en lugar de disminuir aumentaba cada vez más, pasando muchas veces de 41 grados, y siendo el pulso y la temperatura tan irregular, puesto que lo mismo aumentaba que disminuía, lo que asombraba á los mismos médicos, que consideraban el caso perdido, y dudaban de la mejoría de la pobre niña.

Ataques de cabeza, síntomas de meningitis, colapsos cardíacos, de los que tuvo tres, hicieron ya perder toda clase de esperanzas.

La niña en sus muchos delirios, invocaba á la Santísima Virgen y decía á pesar de su corta edad, que llamaran á un sacerdote para que la confesase. Entonaba letrillas y cánticos religiosos, aquellos mismos que diariamente cantan en la Escuela de párvulos dirigida por las beneméritas *Siervas de María* de ésta Ciudad, á la que asiste.

En tan amargo y duro trance, perdida toda esperanza, impotente la ciencia médica y agotados todos los medios humanos, acudimos al Consuelo de los afligidos y Auxilio de los Cristianos y Salud de los enfermos.

Constantemente estaba encendida una lámpara ánte la imagen de María Auxiliadora, á quien fervientemente rogábamos día y noche, ofreciéndole hacer una novena, darle una limosna de diez pesetas y publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* si curaba á la enfermita.

¡La Gran Madre de Dios, tuvo misericordia de nosotros y nos oyó benigna! Mi niña sanó. El día del Patriarca San José, ya pudo salir é ir á misa á dar gracias á la bendita Señora y

(1) V. *Boletín Salesiano* de Noviembre de 1906.

á su Santísimo Esposo; y hoy cumplo gustosa la deuda de gratitud, y la promesa contraída, exclamando desde el fondo de mi alma:

¡Gracias, Madre mía!

Arrecife, 15 de Julio de 1907.

ANA ROCA DE PINEDA.

Prodigio Singular.

El 20 de Agosto se me presentaron fuertes dolores en una pierna sin saber á que atribuirlos: habiendo dado cuenta de ello á los Sres. facultativos, éstos después de estar dos horas examinándome, no pudieron precisar tampoco la enfermedad que padecía, visto lo cual, me aconsejaron que fuese á Madrid para someterme á una operación. Llamados mis padres que se encontraban ausentes, para que me acompañasen, determinamos marchar y en el mismo día en que debíamos emprender el viaje, me dirigí a María Auxilio de los Christianos de la que siempre he sido fervoroso devoto, suplicándole me concediese la gracia de sanarme antes de ponerme en camino; esto lo hacía á las once de la mañana y ¡oh prodigio! A las seis de la tarde probé á levantarme y me encontré completamente bien pues habían desaparecido no sólo los dolores que padecía, sino también la diferencia de tres centímetros de largo que había de la pierna enferma á la sana.

Prometí á María Auxiliadora si me sanaba publicar la gracia en el *Boletín* y mandar una limosna de veinte y cinco pesetas para los huerfanitos de D. Bosco; lo que hoy cumplo para tranquilidad de mi conciencia.

Jarrion (Feruel), 20-11-907.

MAURICIO GARCÍA MARTÍN

Coop. Sal.

Salva por María.

Desde 22 años padecía de un dolor, en el costado derecho, y los médicos que empezaron mi cura, se declararon incompetentes.

Mi madre agotó sus recursos por ver mi mejoría, mas inútilmente. En el mes de febrero del corriente año me ví al borde de la sepultura á consecuencia del mismo dolor, y los Doctores que me asistían, declararon que tenía un tumor y que sólo extrayéndolo podía yo aliviarme, cosa que no consentí; y acudí entonces á solicitar el socorro de la Virgen Auxiliadora. Hícele promesa de publicar su favor, empecé su novena, cumplí con la iglesia y acudí de nuevo con el Doctor que me asistía. Exminada por segunda vez, éste declara que no había tumor sino una ligera inflamación.

Cumpliendo con mi promesa, remito á U. mi

corta limosna y estas líneas para su publicación.

NICANOR PAAMAÑO DE PERALLA.

María Auxiliadora no abandona á sus devotos.

Durante largo tiempo fuí atormentado de un agudísimo y continuo dolor de cabeza. Los médicos recetaron varios medicamentos, pero todo fué en vano, pues no encontré alivio alguno.

Desconfiado, pues, de la ciencia médica, acudí con grandísima fe y confianza á la Santísima Virgen Auxiliadora, ofreciéndole que si me alentaba mandaría publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*, rezaría una novena y haría una comunión en su honor y para gloria de Dios.

Encontrándome hoy completamente curado, cumplo lo ofrecido y recomiendo á los que se encuentren abatidos por alguna grande pena, que acudan con fe á M. A. que con seguridad les concede el alivio en las enfermedades del cuerpo y del alma.

San Pedro Monualco, Octubre 12 de 1907.

HERMÓGENES E. GÓMEZ.

Arrancaplumas (Honda Col.) — El 12 del pte. nos vimos todos los vecinos amenazados por un *terrible incendio*. El día estaba sumamente caluroso y corría un huracán violento que hubiera propagado las llamas, destruyendo todas nuestras habitaciones. En tal situación, imploramos el Auxilio de María Sma. ofreciendo hacer una Novena y reunir una limosna entre los habitantes del barrio y enviarla á los PP. Salesianos de Ibagué. Pronto fué escuchada nuestra fe. El incendio quedó conjurado completamente.

23 de Sbre. de 1907.

MARÍA RAMÍREZ.

Ibidem. — En un arrebato de cólera, una persona querida tomó un arma homicida, y no la quería soltar por nada del mundo. Me vino la idea de rogarle por María Auxiliadora, y al momento se calmó. Yo estimo esto como un gran favor de nuestra Madre, que nos libró de un gran disgusto.

Nbre. 1907.

A. E.

Bogotá (Col.) — Doy gracias á nuestra buena Madre por muchos favores, especialmente por los siguientes:

1º Tomando viva parte en la última guerra (1899) que desoló á mi querida Patria, me hallé en una reñidísima batalla en que no tenía más remedio que morir ó caer prisionero. Invoqué el auxilio de María, y, más afortunado que la mayor parte de mis compañeros, pude librarme de ambas desgracias.

2º En 1905 se hallaban en gravísimo estado

una señora y el niño recién nacido. Maria Sma. los sanó y hoy gozan de muy buena salud.

3º Encontrábame yo con la conciencia bien embrollada y lleno de tribulaciones, pero las quería superar. Invoqué á la que era ya mi único Consuelo y Refugio, y Ella me inspiró la idea de volver al Colegio donde antes había estado. Así lo hice y han terminado mis penas.

Agradecido por tantas bondades, doy público testimonio de mi gratitud á la Virgen Sma. mi Madre.

Agosto 12, 1907.

MIGUEL VILLAREAL.

Ibidem. — Habiendo sido atacada de un mal aire muy fuerte que me hacía temer que la cara me quedase paralizada, invoqué inmediatamente á la Virgen Auxiliadora ofreciéndole mandar decir una Misa en su honor si me libraba de tan terrible mal, también publicar el favor. Hecha esta promesa empecé á sentir que la fuerte convulsión de la cara me calmaba poco á poco hasta que desapareció completamente, por lo cual cumplo mi promesa y doy infinitas gracias á tan buena Madre por favor tan grande concedido á la más indigna de sus hijas.

Agosto, 1 de 1907.

CONCHA MEDRANO FONSECA.

Calí (Col.) — Herida de muerte en altas horas de la noche por una novedad inesperada, acudí á Maria Aux. y me devolvió la vida. A los tres días se me declara la fiebre gangrenosa, estando mi esposo ausente. Vuelvo mis ojos á Maria Aux. y ofrezco hacerle un obsequio. El médico intentó una operación, con poca ó ninguna esperanza; pero tuvo magnífico resultado; de lo cual damos gracias á Maria. Hoy gozo de buena salud.

Sbre. de 1907.

BENILDA A. de PAYÁN.

Espinal (Col.) — Hacia mucho tiempo que padecía una enfermedad grave, que no había podido combatir con los muchos remedios de los médicos, hasta que al fin se me ocurrió acudir á nuestra Santísima Madre, Maria Auxiliadora, para que me curase, ofreciéndole de todo corazón, hacerme cooperador Salesiano, dar una limosna mensual, hacerle la novena, Confesarme y Comulgar, cosa que verifiqué, y hoy me encuentro casi alentado, y no dudo que por tan valioso auxilio, pronto estare curado completamente. Madre mía, te doy las más cumplidas gracias, y hago público este portento.

11 de Septiembre de 1907.

JUAN LAGUNA.

Entre Rios (La Paz) — Teniendo á mi querida madre enferma hacia ya dos años y desahuciada por los facultativos, la Providencia me depa-
ró una persona, que me aconsejó acudir á Maria Aux. Hicelo y obtuvimos la curación. En reconocimiento, envío 15 pesos plata.

Obre 2 1907.

M. C.

Gerona (Esp.) — Tenia entre manos un asunto difícil y temia con fundamento que no se resolviera como era justo. Acudí á Maria Auxiliadora, le comencé una Novena y ofrecí 25 pts. si se resolvía favorablemente y pronto. Antes de terminar la Novena, el asunto estaba resuelto. Doy gracias y envío la limosna.

Sbre. 1907.

C. T.

Ibagué (Col.) — Hago público testimonio de agradecimiento á Maria Auxiliadora por un palpable beneficio que me concedió. Se trata de que á una hijita mía, de dos meses de edad, le principió con todos sus síntomas una enfermedad epidémica que llevó á la tumba á muchos niños en muy pocos días, pues ninguno se curaba. Al principiarle á mi niñita, mi alarma fue extraordinaria, pero inmediatamente acudí á nuestra Santa Madre y principié la novena de Maria Auxiliadora, dando por resultado que al tercer día habían desaparecido por completo los síntomas y mi hijita quedó completamente curada. Doy pues las gracias con toda mi alma á nuestra Madre.

M. C. de M.

Lorica (Col.) — Ofrecí una limosna á la Virgen si la langosta no destruía una siembra á mis padres. Los animales destruyeron todos los tabacales de otro lugar cercano y no tocaron el nuestro. Agradecida envío 2,50 fr. de limosna.

ISABEL MARTÍNEZ.

Ibidem — Una descarga eléctrica produjo á las 12 de la noche un incendio en la tienda de D. J. Joaquín Chica, contigua á la mía. Las llamas batían sobre mi tienda y ya creíame perdido, porque no tenia socorro, cuando clamé con todo el fervor á Maria Auxiliadora y como por encanto cambió la dirección del viento y me libré de la desgracia. Mandó la limosna ofrecida.

ABEL CORRALES.

Granada (Nic.) — Gracias infinitas doy á Maria Santísima, Auxiliadora de los Cristianos, por haberme dado buena salud á mi hijita Soledad, quien atacada de aguda bronquitis catarral, ya se me iba á morir.

Ibidem — Pedí con fe á M. A. que curara á mi hijita Maria Luisa atacada de aguda bronquitis catarral y calentura, en la tierna edad de diez meses. La Sma. Virgen oyó mis súplicas. Doy gracias y envío una limosna.

3 de Setiembre 1907.

Sra. ESTER CASCO.

Managua (Nic.) — Enfermó de fiebre maligna mi esposa y perdió el uso de la palabra, en mi finca que dista 8 leguas de la ciudad. Yo pedí á M. A. que le conservara la vida y la palabra hasta que recibiera los auxilios divinos; y Ella, la Auxiliadora, no solamente me concedió eso, sino que me la devolvió sana y salvá.

JOSÉ M. TORRES HERNÁNDEZ.

Mendoza (Arg.) — Tenía una chica con los primeros síntomas de la coqueluche, le pedi fervorosamente á nuestra bondadosa Madre, que no le siguiese tan terrible enfermedad y lo conseguí.

Igualmente pude pagar varias cuentas en un período de tiempo relativamente corto, que si no hubiese sido por una promesa hecha á María Auxiliadora, no se hubiera presentado tan inesperado socorro.

Sbre. 24 de 1907.

C. N.

Metapa (Nic.) — Cuando el alma se halla presa de dolores y penas y próxima á la desesperación, suele venir un destello divino que consuela y fortalece. Tal me ha sucedido á mí. Además de una necesidad mia particular, María se dignó escuchar mis súplicas en favor de mi madre que enfermó gravísimamente estando en una ciudad lejos de mí. Agradecida envío una limosna de 5 pesos plata.

Junio 7, 1907.

JUDIT T. BROWN.

Cieza (Murcia Esp.) — Apenada en sumo grado por la enfermedad de mi único hijo Pedro Pérez Martínez, y agotados ya todos los medios humanos, acudí á María Aux. ofreciéndole una función con Misa cantada y sermón en la Iglesia de S. Joaquín de ésta; y la Sma. Virgen me ha escuchado muy pronto. Mi hijo está perfectamente curado.

JOSEFA M. MARÍN.

Puerto de Cabras (Canarias) — Durante varios meses fui victima de una cruel aflicción. El desaliento y la tristeza por haber visto desaparecer uno tras otro á dos hermanos eran un obstáculo á mi curación. Me encomendé con fervor á María Aux. y desde aquel instante comencé á sentir mi espíritu aliviado. Agradecida hice celebrar una función en acción de gracias y envío 1 libra para su culto.

Obre. 27, 1907,

CARMEN PÉREZ y MEDINA.

Ronda (Esp.) — No sabiendo cómo salir airoso de unos compromisos en que peligraban intereses de grande importancia, acudí á M. Aux. y fui escuchado al momento.

ANTONIO CAMPOS.

Ibidem — Grandes motivos tenía para estar triste. A la sazón celebraban los PP. Salesianos la Novena de M. Aux. y yo uní mis lágrimas á sus plegarias. ¡Oh amor de María! En la misma procesión que se celebra después de la Novena, me dan la noticia de que habian desaparecido las que eran causas, de mi tristeza. En acción de gracias he mandado celebrar una Misa.

SALVADOR RAMOS ACIAS.

Sevilla (Esp.) — Ofrecí 15 ptas. para los niños de D. Bosco si María Aux. hacía que un hermano mio se viera libre de un mal que le atacaba, y como la Sma. Virgen ha escuchado mis plegarias, yo cumplo mi oferta y publico el prodigio para gloria de Dios y honor de María Aux..

12 Obre. 1907.

CONCEPCIÓN PACHECO.

Vigo (Esp.) — Tres años hacía que venía padeciendo un dolor al costado derecho producido por un fuerte golpe. Uno de los días que me encontraba oyendo Misa en el Oratorio Salesiano, le rogué á María que me curara y ofrecí una limosna y publicar la gracia si á los 3 meses estaba bueno.

Al terminar la Misa el dolor había desaparecido. Esto hace 5 meses y no he vuelto á sentir nada absolutamente. ¡Viva María Auxiliadora!

Obre. 4 1907.

RAMÓN REY RAVINA.

Mendoza (R. Arg.) — Encontrándose siete hermanos míos en gran peligro de perder la vida, los encomendé á nuestra buena Madre, prometiéndole hacer publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Les coloqué al cuello una medalla de María Auxiliadora y empecé una novena. Aun estaba en su principio, y ya ellos se encontraron fuera de todo peligro. Las muchas personas que han presenciado ó conocido el hecho convinieron en que fué un verdadero milagro obtenido por intercesión de nuestra buena Madre.

Casi al mismo tiempo un sobrinito mio de dos años se hallaba gravemente enfermo. Lo encomendé también á María Auxiliadora, prometiéndole hacerle rezar una misa en acción de gracias en la Capilla dedicada á Ella y en brevísimo tiempo estuvo completamente restablecido.

Sumamente agradecida á la que es Madre y Auxilio de los cristianos, cumplo la promesa haciendo rezar dos misas en acción de gracia.

Nbre. 11 de 1907.

E. R.

Dan también, con toda la efusión de su alma, gracias á María Auxiliadora y envían una limosna:

Asunción (Parag.) — *Da. Martina Moriñique*, por un favor recibido el día de su fiesta — *Una Cooper.* por la salud recobrada — *Otra Coop.* envía 5 pesos de limosna en agradecimiento de una gracia — *Da. Carmen E. de Roa*, por una gracia singular, 10 pesos — *D. Juan J. Apesteguía*, por haberle salvado á su esposa de una grave enfermedad — *Da. Ascensión Méndez*, por muchos favores, especialmente por haberla salvado á ella y otras personas en momentos de gran peligro.

Alicante (Esp.) — *S. T. Cañardo*, por haberle salvado de segura muerte — *Da. Teresa Mira*, por haber conjurado una enfermedad al pecho — *Da. Nieves Mira*, por haber curado la pierna derecha

á su esposo, y por un señalado favor dispensado á su hermana.

Almería (V. R. Esp.). — *D. Juan Molino R.* ofrece 5 ptas. para una Misa en acción de gracias por un favor.

Barbens (Esp.). — *El Sr. Pbro. D. Luis Fábrega*, por haberle sanado de una erisipela, y ha celebrado una Misa en acción de gracias.

Barcelona (Esp.). *Da. María de Cuadras*, por haberle devuelto la salud.

Belén (Nic.). — *D. Segundo Acevedo y familia*, por haberle curado de un mortal ataque al cerebro, 2. ps.

C. de Huelva — *Da. Josefa Almaraz V.*, por un favor.

Córdoba (Rep. Arg.). — *Da. María Pidal*, por un favor concedido á un miembro de su familia.

Cieza (Murcia-Esp.). — *D. José Zarza*, Pbro., por haber devuelto la salud á su sobrino Pedro Ruiz Z. que estaba en agonía — *Catalina Real*, por haberle curado á un hijo desahuciado ya por los médicos.

Coruña (Esp.). — *M. J. F. J. de F.*, por la curación de una amiga suya, en estado gravísimo — *N. N.*, por un favor — *Enrique Sáiz*, porque habiendo enfermado durante el curso 1906-7, y pedido á María Aux. la curación, Ella oyó mis súplicas.

Comalapa (Nic.). — *D. Leocadio González*, por favores recibidos envía 10 pesos.

Guadalajar (Esp.). — *Das. Baldomera y Blasa Escolano de M. de Aragón*, por favores recibidos, 5 pesetas cada una — *Da. Crispina Cuevas*, por un favor.

Granada (Nic.). — *D. Seferino R. Ruiz*, por el mejoramiento alcanzado en una afección nerviosa — Por favores recibidos envían limosnas los *Sres. Da. Amalia Palma*, 5 pesos; *Da. Amalia Rosales*, 1; *Da. Mercedes J. de Foruño*, 12; *Da. Mónica Tejada*, por la salud obtenida, 2 pesos plata.

Guayaquil (Ecuad.). — *Da. C. v. de C.*, por haberle devuelto la salud á un miembro de su familia — *Una Coop.*, por haberle quitado una afección nerviosa de que ya no tenía esperanza de sanar.

Jinotepe (Nic.). — *D. Fernando Bendaña*, por varios favores, 10 pes. plata — *Da. Dolores Sánchez*, por la salud á uno de sus hijos, 5 p. pesetas — *Da. Beatriz Mora*, por haberle sanado á su sobrino César, 5 p. — *Da. Juliana N. de Porras*, por un auxilio oportuno, 3 p. *Da. Genoveva Morales*, por haberla curado de erisipela, 1 p.

Lorica (Colombia). — *Da. M. Martínez C. de León*, gravísima con fiebre y hemorragia general y próxima á alumbrar, rogó á María Aux. por sí y el niño y fué escuchada. Envía 10 francos — *Da. Susana León de C.*, por la curación de su hija flagelada por fiebres palúdicas, 25 fr. — *D. Abel Joaquín Corrales T.*, por la curación de su hijo *Abel Joaquín*, 5 fr. — *La Sta. Carmela Carrillo*, por una gracia concedida, 5 fr. — *Da. Manuela Mercado de Guerra*, por haberle concedido la grande gracia de hacer volver de Colón á su hijo, 5 fr. — *Sta.*

Rafaela Lominé, por haber obtenido la salud, 5 fr. — *Da. Juliana Garcés*, por la curación de su hijo Rafaelito, 2 fr. — *Da. Rodelinda Mora*, por la salud obtenida en favor de una persona querida.

Málaga (Esp.). — *Da. Carmen Hinojosa*, por haberle evitado una operación. Se hace cooperadora y envía una limosna.

Las Palmas (Gran Canaria). — *Da. Micaela Battlori* y *Francisco Battlori*, por favores recibidos — *Don Bernardo Camacho*, por id.

Madrid (Esp.). — *Da. Eloísa Hernández*, por un favor recibido.

Naudaime (Nic.). — *Da. Clara Molina H.*, por la curación portentosa de su amiga P. Acosta.

Ronda (Esp.). *Da. Juana T. de C.*, é hijos, por haberle devuelto á su esposo y padre la salud que estaba en estado alarmante. Se puso la imagen de María Aux. bajo la almohada del paciente — *Una Coop.*, por haberle devuelto la salud á una de sus discípulas — *Da. D. V. E.*, por una señalada gracia en favor de toda la familia.

Sauquillo (Soria-Esp.). — *D. Justo García*, por un favor señalado, 5 pts.

Sevilla (Esp.). — *Da. Josefa Armero de Diesado*, por la curación de un enfermo — *M. L. F. y J. C.* por haberles solucionado favorablemente un asunto de grande interés y por la vuelta á la amistad de Dios, de una persona que se había apartado de ella.

Valencia (Esp.). — *B. B.*, por un favor recibido, 2 ptas.

Vigo (Esp.). — *J. D.*, por un favor recibido — *D. Antonio Mediero*, por varios favores — *Da. María Vergues de G.*, por la curación de su esposo — *Da. N. N.*, por un favor.

Zamora (Esp.). — *Da. Carlota Blanco de Sanabria*, por un favor recibido y da de limosna 10,50 pesetas.

Piden oraciones *Da. Andrea M. V. de Grondona*, por la salud de su hijo, y envía 5 fr.

Da. Pía Tejada, de Granada (Nic.) y da una limosna de 100 pesos — *Da. Mercedes*, de id. 1 peso papel.

D. Domingo Galindo de Espino (Canarias), por la curación de su hija única — *D. Francisco Battlori* de id. para obtener un favor — *D. Bernardo Camacho*, por lo mismo.

Da. María Baltodamo Montiel, por la salud de su hijo.



POR EL MUNDO SALESIANO

TURIN. — Fiesta de S. Francisco de Sales y So-
lemne Conmemoración del Venerable D. Bosco en el
Oratorio de S. Francisco de Sales. — Al anuncio
de que el Arzobispo de Pisa, Emmo. Cardenal
Maffi venía al Oratorio Salesiano de Valdocco
para pronunciar el discurso con motivo de la
Conmemoración del Venerable D. Bosco, el fuego
del entusiasmo, como avivado de chispa eléctrica,
inflamó súbitamente el corazón de los muchos admi-
radores de las Obras de nuestro Venerable Padre,
y de los no pocos que conocen y admiran la prodi-
giosa ciencia del ilustre Purpurado de Pisa. Así es
que por momentos crecía la expectación, y la ansie-
dad de su persona era cada vez más viva. Pero su
presencia en Turín de tal manera incitó el entu-
siasmo de todos y fué tal el recibimiento que se le
hizo, que superó sobre manera á toda expectación;
el día de su venida permanecerá célebre en los fastos
de la gloriosa historia del Oratorio Salesiano de
Valdocco.

Y efectivamente, el 28 del p. p. Enero, vigilia de
la solemnidad de S. Francisco de Sales, se oye el
festivo repique de la campanas de María Auxilia-
dora, se nota un bullicioso cuchicheo entre los 800
jóvenes que reunidos en el patio de entrada, con
la banda de música á la cabeza, observan impa-
cientes y se ve á los superiores del Capítulo Superior
que presididos de D. Rua, se encaminan al mismo
lugar de los jóvenes. Todo presagía en fin extraor-
dinaria novedad, singular acontecimiento. Era que
el Emmo. Arzobispo de Pisa, el célebre Director
del Observatorio Astronómico Pontificio, estaba
para llegar.

Por fin la banda del Oratorio lanza al viento un
torrente de armoniosísimas notas musicales, y la
poderosa voz compacta y cariñosa salida de más
de mil pechos, el estallido del entusiasmo que ellos
encierran, y el vitoreo de aquellos ángeles, se eleva
cual la expresión del más acendrado cariño que
abrigan sus corazones. ¿Hacia quien? Hacia la no-
bilísima figura, hacia una lumbrera actualmen-
te de las más gloriosas de la Iglesia Católica, hacia
el que, sin embargo de su ciencia y de su púrpura
cardenalicia, aparece por las puertas del Oratorio
con una dulzura que encanta, con una sencillez
que atraye irresistiblemente.

Pasan breves instantes y todo queda en silencio.
El ilustre Purpurado se ha retirado á descansar por
un momento, los demás vuelven á la vida ordinaria;
los jóvenes artesanos á sus talleres-escuelas, y
los jóvenes estudiantes á su amplio salón de es-
tudio.

Momentos después el Emmo. Cardenal, acompa-
ñado de los Superiores, visita algunas de las escuelas
talleres del Instituto. Pero cuando llega al salón
de estudio, queda agradablemente sorprendido, al

contemplar en riguroso silencio, atentos al estudio
y con los ojos fijos cada uno á su propio libro, á un
escuadrón de 400 jóvenes que alberga la inmensa
caridad de aquel Oratorio instituido por el Vene-
rable Padre D. Bosco, fuente tan fecunda en bienes
mórales para la necesitada sociedad, y con el co-
razón conmovido de tal espectáculo, bendice en
aquella juventud los renuevos sociales que la Iglesia
Católica vivifica y alimenta por la acción eficaz de
los Hijos D. Bosco.

Al día siguiente, festividad de S. Francisco de
Sales, el incansable é ilustre Purpurado celebró la
Misa de los alumnos estudiantes á las 7 $\frac{1}{2}$ de la ma-
ñana, asistió de Pontifical la Misa solemne de las
10 que celebró nuestro P. y S. D. Miguel Rúa,
pontificó en las Vísperas por la tarde, escuchó el
panegírico del santo y dió la trina bendición con
el Smo. Sacramento.

Era de ver en estos días el espectáculo que ofrecía
el grandioso templo de María Auxiliadora, realzado
con la presencia solemne de la púrpura cardenalicia,
atestado de inmenso, devotísimo público, tanto
más en cuanto que este año por vez primera, tam-
bién en el aniversario de la muerte del Padre Ve-
nerable, veíamos trocados los fúnebres atavíos, y
adornado el templo con los riquísimos y esplén-
didos tapices con que se engalana en el solemní-
simo día de María Auxiliadora.....

El número de comuniones sin número, el suce-
derse de los fieles en estos días incesante. La mú-
sica, como siempre, fué de lo mejor.

La fiesta memoranda de S. Francisco se cerró y
coronó dignamente con la representación del gran-
dioso drama *Las Pistrinas*, escrito por nuestro P.
D. Juan Lemoyne, drama que los huérfanos del
Oratorio con los jóvenes socios del Círculo *Juan*
Bosco ejecutaron artísticamente.

A la representación de este grandioso drama se
dignó asistir el Emmo. Maffi que aplaudió y fué
aplaudido y á quien antes de abrirse el escenario
un alumno le dirigió un afectuosísimo saludo.

Amaneció día 30, día fijado por la conmemora-
ción de XX° aniversario de la muerte de D. Bosco
y 1° de su proclamación á Venerable,

A la mañana, su Eminencia satisfizo la piedad de
los alumnos artesanos, deseosos ellos también de
recibir de sus manos la Santa Comunión, celebrando
de buen grado la Santa Misa, y todos juntamente,
como también los estudiantes á su propio tiempo,
elevaron fervorosas preces al Señor, á Quién implo-
raron auxilios y favor para todos nuestros Coo-
peradores difuntos por quienes recibieron la Co-
munión.

Más tarde Su Eminencia salió del Oratorio para
visitar algunos monumentos de la ciudad y se llegó
hasta *Valsalice*, donde postrado ante la tumba de

nuestro Venerable Padre, permaneció orando un buen rato.

Las 3 de la tarde era la hora destinada para la fiesta conmemorativa; pero á las dos y media, el el vasto salón de actos con sus tres amplias galerías ya estaba por completo atestado de gente, de tal manera que los Emmos. Cardenales Maffi y Richelmy, con mucha dificultad pudieron acceder á sus puestos de honor, cuando á las 3 entraron aclamados por la multitud escogida de las diferentes clases de la sociedad de la católica Turín.

Entre otras distinguidas personas se hallaban el Ilmo y Revmo. D. Luis Spandre, Obispo Auxiliar de Turín y antiguo alumno del Oratorio; el Revmo. Monseñor Muriana, varios concejales del municipio de Turín y las representaciones del Revmo. Capítulo Metropolitano, del Colegio de Párrocos, del Seminario Mayor, de todas las diversas órdenes religiosas, y de los diversos Círculos Católicos de Turín con sus respectivas banderas, y otras distinguidas personas particulares que sería por demás largo si intentara enumerar aquí.

También nuestros jóvenes clérigos estudiantes del Seminario de las Misiones extranjeras en Val-salice asistieron todos en masa. Ni faltaron tampoco ninguno de los Institutos salesianos de Turín y contornos y aún de otras casas salesianas representadas todas en las personas de sus Directores ó de sus respectivos Inspectores. Hallábase el Inspector Salesiano de Andalucía D. Pedro Ricaldone y algunos Directores también de América.

Habrió la gran fiesta conmemorativa un inspiradísimo himno de augurio, de gloria y de futura inmortalidad para la Obra Salesiana, compuesto por el ilustre biógrafo del Venerable D. Bosco, el sacerdote salesiano D. Juan Bautista Lemoyne; himno artísticamente musicado por el Maestro Dogliani, bajo cuya batuta y acompañados por varios maestros de la orquesta del Regio, entonaron angelicalmente más de 200 alumnos del Oratorio de Valdocco. Aquellos acentos penetraban el alma y arrancaban lágrimas de suave consolación, y al terminar se oyó un espontáneo y unísono, estruendoso, interminable aplauso.

Luego apareció en el palco preparado la venerable, la dulce, la atrayente figura del sabio y virtuosísimo Arzobispo de Pisa, Cardenal Maffi, para leer su discurso conmemorativo. Es imposible describir el júbilo que como impulsado por un resorte se apoderó del ánimo de todos y que se manifestó con el estallido del aplauso más cordial que ninguno se pueda imaginar. Es imposible seguirle en todo su maravilloso, elocuentísimo discurso. Sin embargo, no podemos prescindir de dar á nuestros lectores siquiera una sucinta idea trasladando aquí algunas frases suyas.

Comparó al Venerable D. Bosco con la palma del desierto que vigorosa, recta y sin debilidad ó divergencia de ramificaciones alza su elegante tronco coronado de largas y vistosas ramas ricamente vestidas de primorosas hojas, bajo cuya sombra, muchas plantas producen copiosos frutos sazonados y las caravanas encuentran descanso y refrigerio. El Emmo. Cardenal sintetizó prodigiosamente en

su discurso, la vida, las obras y la glorificación de nuestro Padre.

Después de describir admirablemente la educación que el Venerable había recibido de su Madre profundamente cristiana, dice que el florecer de esta Palma sublime, se debe buscar en lo íntimo del alma del Venerable que creció derecha y sin divergencia ó división, y como de rama en rama, así en virtud fué ascendiendo D. Bosco hacia Dios por quién siempre suspiraba, porque Dios era su vida como lo es el sol de la palma. Las Obras de religión y caridad de D. Bosco, dijo él, brotaban espontáneamente de la santidad cuidadosa y principalmente cultivada por él en su alma.

El Emmo. Maffi de la Palma pasó al Oasis diciendo: « Yo, en verdad, no sabría sacar imagen más bella ni más perfecta, para indicar los Oratorios é Institutos Salesianos, verdadero florecer de la Palmas, que caravanas numerosas señalan benediciendo y buscan para alivio y refrigerio suyo.

En un maravilloso paralelo que hace entre los Oratorios y los Oásis del desierto, manifiesta de un modo patente que las Obras de D. Bosco son divinas y señala principalmente estos dos motivos: « El modo externo de dilatarse ellas, y sobre todo, por el modo de dilatarse internamente; esto es en las almas á las cuales lleva la salud y la vida ». Y concluía con estas palabras: « Ayer todavía con ritos fúnebres y con voces de llanto implorábamos por su eterno descanso en torno de su cadáver. Pero cese el llanto, desaparezca el luto. No las trompetas su lúgubre sonido, sino que los clarines con ellas lancen al viento festivas armonías de victoria. Ved, hijos, vuestro Padre está en la gloria!...; Oh! venga presto la plenitud del día del cual apareció la Aurora; venga, venga, apresúrelo el Señor!... Y entonces no sólo Turín en masa, en apoteosis indescriptible en que todos de gozo llorarán, no sólo las casas salesianas, sino en toda la tierra, ¿ que digo en la tierra? en la tierra y en el Cielo; los hombres y los ángeles ensalzarán á coro al santo!... Era desierto, pero en la tierra y en el cielo creció la palma, sus ramas y sus hojas... vedlas en la luz, en la gloria, en los esplendores de Dios!... *Ut palma fovebit.*

Los aplausos más calurosos interrumpieron al Orador á cada paso; pero al terminar el discurso con que por una hora nos tuvo como estáticos, la salva más estrepitosa estalló fervorosa como para coronar de agradecimiento y manifestar una vez más la suavísima satisfacción que en el ánimo de todos había producido.

Siguieron al discurso cánticos clásicos magistralmente interpretados por una turba multa de alumnos del Oratorio que llenaban el grandioso palco escénico, colocados para que mejor pudieran caer en una grandiosa grada ó escalinata. Declamáronse poesías, y D. Francesia con la nobleza que le caracteriza dijo una en italiano, lo más cariñosa y suave que se ha visto.

Finalmente se siguieron 14 discursos cuyos temas brevisamente desarrollados, abarcaban todas las Obras de D. Bosco y en otras tantas lenguas diferentes (Francés, Español, Inglés, Portugués,

Boemo, Alemán, Polaco, Ruso, Eslavo, Ungaro, Romeno, Croato, Arabe é Indio), declamados por 14 hijos de D. Bosco, pertenecientes á las diferentes naciones ó reinos de la lenguas en que, como se ha dicho, declamaron.

Y en verdad, no se pudo desear homenaje más solemne é imponente. Al terminar el acto, se repitió el Himno de ocasión. Finalmente el elocuente Obispo Auxiliar de Turin y antiguo alumno de D. Bosco, el Ilmo. y Rmo. Sr. Luis Spandre, en una breve y conmovedora alocución puso coronamiento a tan grandiosa fiesta conmemorativa grabando más y más en el ánimo de todos, las impresiones gratísimas de ese día de eterna recordación en el Oratorio Salesiano de San Francisco de Sales.

Al día siguiente, 31 de Enero, el Emmo. Cardenal Maffi partió del Oratorio; pero no sin extremar antes su inagotable amabilidad más que paterna, permitiendo le fotografiasen, en un solo grupo con los niños recogidos en el Oratorio, á quienes bendijo una vez más y de quienes se despidió diciendo: «A Dios, queridos niños, hasta otra vez».

¡Dios le recompense por tanta bondad y le conceda salud y le prolongue la vida por muchos años para bien y gloria de nuestra Madre la Iglesia, según todos los días se lo pedimos nosotros!

Béjar (España). — El 17 de Diciembre por la tarde llegaba á la estación el Ilmo. Sr. Obispo diocesano, que fué recibido por el Exmo. Ayuntamiento y demás Autoridades, el clero, el diputado Sr. Gómez M., numerosas representaciones de Colegios y asilos y muchísimo pueblo.

Se dirigió al Colegio salesiano donde se hospedó, para celebrar la fiesta en acción de gracias por la decisión de Roma en honor de nuestro Fundador.

A las 10 del día siguiente pontificó el Exmo. Sr. Jarrin y Moro; y el Sr. Cura-ecónomo de S. Juan, D. Ramón Pérez C. habló elocuentemente sobre la vida del Venerable y la Obra Salesiana. La música estuvo á cargo de los niños del Colegio de S. Francisco de Sales.

Cantóse el *Te Deum* y el Prelado dió la bendición. La concurrencia fué inmensa.

A las 8 $\frac{1}{2}$ p. m., presidiendo el Sr. Obispo, comenzó la velada.

Después de la marcha de introducción, el Presidente de los Cooperadores salesianos, el Diputado Provincial D. Felipe Gómez Moñibas, pronunció un magnífico «discurso de introducción» al acto. Siguiéron luego los restantes números de un variado programa entre los que sobresalieron «El Angel de Caridad» en octavas por D. F. R., *Ex ore infantium*, diálogo para párvulos, la Barcarola de Pagella, *In alto mare* (Adiós del misionero) y la poesía de D. A. Sánchez, *Ejemplo de un Padre*.

El Prelado cerró la velada con oportunas palabras.

Barranquilla (Col.). — El 27 de Octubre se congregaron los Cooperadores Salesianos de la ciudad en el templo de S. Roque, para cantar el *Te Deum* en acción de gracias.

Antes de dicho himno, dió una admirable Conferencia el R. P. A. Aime Inspector de los Salesianos de Colombia. Después de narrar sucinta-

mente la vida del Venerable, haciendo resaltar en ella la mano de la Providencia y de hacer un paralelo entre la gratitud de las naciones á sus héroes y la de la Iglesia á sus santos, esos héroes de todo el mundo, concluyó:

«Este acontecimiento es de capital importancia para los que vivimos en el Mundo Salesiano, y debe animarnos á trabajar con ahínco en las obras de nuestro Padre amantísimo, con quien yo mismo tuve la felicidad de vivir por muchos años: los salesianos trabajando con desinterés, no ahorrando sacrificios y empleando todas nuestras fuerzas en llevar adelante las numerosas obras de nuestro Venerable Fundador, que en el transcurso de pocos años han tomado un desarrollo prodigioso, los cooperadores sosteniéndolas con su protección y con sus limosnas, y todos rogando á Dios para que apresure la causa de beatificación y pronto podamos ver al gran Educador de la juventud del siglo XIX sublimado á la excelsa dignidad de los altares».

El himno ambrosiano se cantó con fuego, con entusiasmo, con alegría inmensa.

Buenos Aires (Rep. Arg.). — *Sociedad de ex-alumnos salesianos.* — Llenos de ardor y júbilo, al recibir por telégrafo la fausta nueva, de la Venerabilidad de D. Bosco, un grupo de ex-alumnos se dirigieron al Colegio salesiano, y allí, en aquella capilla donde habían pasado varios años felices, dieron rendidas gracias al Todopoderoso. Luego felicitaron á sus antiguos maestros, á todos los Salesianos y á los Cooperadores.

Pero esto no bastó. En su generoso corazón brotó el deseo de constituirse en Sociedad para mantener vivos y fuertes los vínculos que los unen al nombre y á la Obra de D. Bosco.

¡Idea hermosa, que fué acogida con aplausos y actuada con celeridad admirable! Después de varias reuniones celebradas en el mismo colegio de S. José, se nombró una Comisión para activar los trabajos.

En una asamblea plena, se deliberó mandar una representación de la Sociedad Ex-alumnos de D. Bosco del Rosario, al Congreso Católico Nacional de Buenos Aires lo que se efectuó puntualmente. La Sociedad es un gran paso en la vida de esa juventud y hasta para la entera ciudad, porque su objeto no se limita á estrechar la amistad entre antiguos camaradas, sino que también se propone el mutuo socorro, la propaganda de las buenas ideas y consiguiente guerra á la prensa impía, y el tributar público homenaje á la memoria del que con justa razón fué apellidado *Padre del Pueblo*.

Concepcion (Chile). — Oigamos cómo relata la fiesta el acreditado diario «La Unión». — El Homenaje al nuevo Venerable de la Iglesia comenzó con un acto conmovedor: centenares de cooperadores salesianos de ambos sexos, recibieron por la mañana, de manos del señor Vicario General de la Diócesis, Pbro. Don Reinaldo Muñoz, la Santa Comunión en la Capilla de María Auxiliadora.

Poco más tarde, á las 9 $\frac{1}{2}$ a. m., ante una concurrencia distinguida y numerosísima, comenzaba

á oficiar en el mismo templo una solemne Misa cantada « pro gratiarum actione », el Pbro. D. Luis Nai, Inspector de los Colegios Salesianos de Chile, venido expresamente desde Santiago, á invitación del Comité de Cooperadores de Concepción, para presidir las solemnidades del Homenaje.

El altar de la hermosa Capilla parecía un ascua de luces y un ramillete de flores. Las severas notas de una Misa litúrgica de Perosi, magistralmente ejecutada por un coro de alumnos salesianos, llenaban el ambiente del templo, saturado de ráfagas de incienso y de murmullos de plegarias.

El Pbro. D. Bernardino Simón, de la Sociedad Salesiana, venido con este objeto de la capital, pronunció á la hora del Evangelio el discurso de estilo, que fué un cuadro vigoroso, trazado con mano maestra, de la acción religiosa y social de Don Bosco y de sus hijos.

Hubo trozos de su discurso de una alta y austera elocuencia, como aquel en que, recordando lo dicho por Aparisi y Guijarro: « antiguamente se adulaba á los reyes hoy se adula á los pueblos », hizo de paso un parangón entre los explotadores oportunistas de las pasiones de la plebe, y los verdaderos apóstoles, cristianamente abnegados, de la redención moral y social de los desheredados de la fortuna.

A las 3 $\frac{1}{2}$ p. m., en la amplia galería de la Escuela-Taller, profusamente adornada con plantas, guirnaldas, banderas y trofeos, se abrió bajo la presidencia del Vicario General señor Muñoz y del Inspector de los Colegios Salesianos, Sr. Nay, la gran Asamblea á la cual había sido invitada la sociedad entera de Concepción. Y toda estaba allí, en efecto, dando realce con su presencia á la solemnidad de aquel acto.

Pocas veces ha podido celebrarse en Concepción una Asamblea más numerosa y más selecta.

La cultura, la distinción y la elegancia eran allí las notas dominantes: resaltaban en cada nota musical, en cada trozo literario.

El « Himno al Venerable Bosco » compuesto exprofeso, revela en su autor, R. P. Cirilo trinitario, una exquisita cultura clásica y rara destreza en la orquestación. Subió á la tribuna el Pbro. Don E. Herrera, cuya frase tiene el calor de los recuerdos y la humedad de las lágrimas. Fué él quien el 8 de Diciembre de 1885 colocaba la primera piedra de las Escuelas de S. José, cuna de la Obra Salesiana en Chile.

El prof. Sanguinetti dirige luego una hermosa sinfonía, y cantaron con admirable perfección cultas personas de la sociedad de Concepción. También fué muy bello el manejo de estrofas: *Da mihi animas, caetera tolle*, que puso á los pies del Venerable el Pbro. D. B. Abarzúa.

Poco después ocupa la tribuna D. M. A. Prieto y su discurso es una pieza académica de alto vuelo, por la precisión de las ideas, la lucidez de la exposición, la elegancia del período. Su discurso es una brillante síntesis histórica de la acción de la Providencia por medio de los hombres extraordinarios en las diversas etapas del cristianismo. Cada hombre providencial aparece en el tiempo oportuno, según las necesidades de la humanidad: D. Bosco llega con su gran corazón á acercar entre sí á las

clases sociales, en los momentos en que la hostil separación de éstas es el más grave problema que tiene que resolver el mundo. Y la Obra de D. Bosco dura y durará hasta el ocaso de los siglos, porque es la obra del amor, y el amor es lo único que sobre la tierra triunfa de la muerte.

La juventud intelectual ha enviado á la Asamblea dos distinguidos representantes suyos: los señores Héctor Rodríguez de la Sotta é Ignacio Verdugo Cavada, que hablan á su vez muy aplaudidos.

El « Intermezzo » de « Cavalleria » y la Marcha « Cádiz » coreada por un grupo de alumnos salesianos, pusieron término, minutos después de las 6 p.m. á la soberbia Asamblea, cuyo recuerdo vivirá siempre palpitante en la memoria de cuantos á ella tuvieron la fortuna de poder concurrir.

El R. P. Nay pasó después, por medio de la prensa, una circular á toda la ciudad, agradeciendo la parte que había tomado en los festejos al Fundador de los Salesianos.

Valdivia (Chile). — Los Hijos de D. Bosco de la ciudad acompañados por los Rdos. PP. Carmelitas y Capuchinos cantaron el *Te Deum* en acción de gracias, terminado el cual dió la Bendición con S. D. M. el Rdo. P. Epifanio, Carmelita. Asistió al acto una concurrencia escogida y relativamente numerosa, si se considera que llovía en los precisos momentos en que debía darse comienzo al acto.

Terminada la función religiosa, y al son de un himno marcial ejecutado por la Banda de música que dirige con acierto el Sr. Marcinek, Salesiano, recorrióse el velo que cubría el cuadro del Venerable Don Bosco y se dió principio al acto literario musical cuyo programa fué lucidísimo.

Al terminar la fiesta, que tan gratos recuerdos dejará en el corazón de cuantos á ella asistieron, un voto unánime salió de todos los corazones:

¡Que el Venerable Don Bosco sea cuanto antes, elevado al honor de los altares!

Santiago. (Chile) — Solemne y simpática resultó la función de agradecimiento á Dios por la comenzada glorificación de D. Bosco.

El Ilmo. Sr. Arzobispo por poderosos é imprevisos motivos no pudo tomar parte y en su lugar el Inspector de las casas de Chile, el Rdo. D. Luis Nay entonó el *Te Deum* que siguieron con maestría y espléndido efecto las tres *Schola Cantorum* de la *Gratitud*, *Patrocinio* de S. José y *Macul*.

Numerosísimo el concurso de fieles que en su entusiasmo quisieron oír de los Superiores algunos relatos históricos acerca de la vida de D. Bosco.

Orador de la Solemnidad fué el Sr. Clovis Montero quien con galanura de frases y profundidad de concepto demostró que D. Bosco fué el hombre providencial que previó los extravíos del día de hoy y previno los males que nos agobian deparándonos el remedio más eficaz.

Se repartió un elegante número único en el cual con el decreto de Venerabilidad de D. Bosco figuran bien pensados artículos, la historia y un cuadro explicativo del desarrollo de la Obra de D. Bosco en Chile.

San Salvador (Rep. de El Salvador). — Tampoco aquí se han quedado cortos los Salesianos y Cooperadores en alabar á Dios por el gran beneficio. En la iglesia catedral el Ilmo. Sr. Obispo Costamagna celebró Misa Pontifical en acción de gracias por el honor tributado por la Santa Sede al inmortal Don Bosco, declarándolo « Venerable ».

Predicó un piadoso y magnífico sermón el Ilmo. Celebrante, probando con frases llenas de fuego sagrado, que el Venerable Juan Bosco se santificó á sí mismo y santificó á muchísimas almas, mediante el amor vehemente á Jesús Sacramentado y la devoción tiernísima á María Auxiliadora. De aquí tomó principio su extraordinaria santidad, y de Jesús y María recibió la Institución Salesiana, exuberante vida sobrenatural que le ha dado desarrollo admirable en todo el mundo, cumpliendo en breve tiempo, una misión providencial y gloriosa en favor de la sociedad.

Asistió el Ilmo. y Rvmo. Obispo Diocesano á la solemne Misa Pontifical, acompañado del V. Cabildo Ecco., del Clero de la Capital y del Seminario. El concurso de fieles fué numeroso. La orquesta y el Coro estuvieron excelentes. Es una gloria para nuestro Rvmo. Prelado, Cabildo y Catedral tener una *Schola Cantorum* á la altura de las de Roma, que cumplen fielmente el *Motu proprio* de Su Santidad Pío X referente á la música sagrada.

La Academia en honor del Venerable D. Bosco estuvo espléndida. Ante numerosa concurrencia se pronunciaron magníficos discursos. Hubo cánticos festivos y puso digno término á tan hermosa ovación de amor al benemérito D. Bosco, Monseñor Costamagna.

* *

Santa Tecla. — En honor de Domingo Savio celebraron una linda fiestecita. De ella nos da cuenta un simpático cooperador.

El 29 de Octubre tuvo lugar en el Colegio de « Santa Cecilia » de Sta. Tecla, el concurso literario en memoria del virtuoso y siempre simpático niño Domingo Savio.

Un poco después de las 3 de la tarde se dió principio al acto, con asistencia del Ilmo. Sr. Obispo Salesiano Mons. Santiago Costamagna, de algunas personas de la Capital y varias familias de la ciudad de Sta. Tecla.

El M. I. Sr. Canónigo D. Juan Antonio Dueñas pronunció un bellissimo discurso de introducción.

En términos elocuentes habló del amor al Divinísimo Señor Sacramentado y de la piedad tan grande con que en este sentido se distinguió el joven Savio. Habló de la grandísima importancia de la primera Comunión y de las equivocaciones en que incurrían muchas personas al tratarse de asunto de tanta transcendencia.

A continuación se recitaron hermosas composiciones en prosa y verso, diálogos en que se representó al vivo al noble Domingo, alternando con cantos y muy buena música.

Entre las cosas que más llamaron nuestra atención, fué la « Vida de Domingo Savio » puesta en muy buen verso por Mons. Costamagna, cantada por todos los alumnos y acompañada de dulcísima

música, también compuesta por el mismo Ilmo. Sr. Obispo.

La bandita salesiana tocó con maestría.

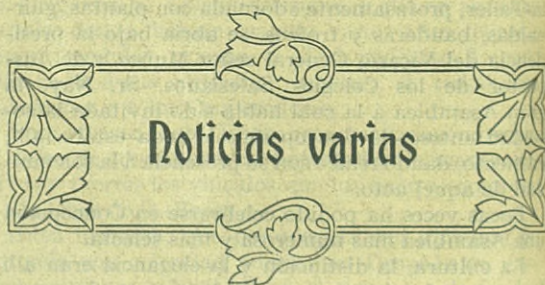
En fin, la fiesta estuvo espléndida, dando á conocer los RR. PP. Salesianos, hasta dónde llega su amor al niño que es honra y gloria de la institución del Venerable D. Bosco.

Finalmente Monseñor Costamagna, dirigió á los circunstantes una corta alocución de despedida en honor de Savio, cerrando así, podríamos decir, con broche de oro, tan hermosa fiesta.

La Paz (Bolivia). — El 8 de Septiembre notábase especial alegría en los semblantes y animación más que de ordinario. Era el día destinado á dar gracias á Dios por el honor concedido á nuestro Padre. Las funciones de iglesia fueron muy concurridas y muy buenas y las Comuniones numerosas.

También lo estuvo el Acto Literario Musical, entre cuyos números son de notarse el discurso de introducción del Dr. Manuel V. Mariaca, Presidente de los Cooperadores salesianos y dos magníficos cuadros dramáticos titulados « Don Bosco niño ».

La música y las declamaciones encendieron más el amor que todos sentimos por nuestro Venerable Fundador.



ITALIA.

Roma. En el Testaccio. En este barrio, donde dentro de poco estará terminada la grandiosa iglesia de Sta. Maria Libertadora, existe y prospera un Oratorio festivo, que sabemos da grandes consuelos al Corazón del Augusto Vicario de N. S. J. tanto contrariado hoy día.

Compendiamos la relación que da el *Osservatore Romano* del Arbol de Navidad, que en él se hizo.

« Pocos meses hace, merced al celo industrioso de los Salesianos, se estableció en el Testaccio un Oratorio festivo que promete seguro porvenir.

Los domingos se reúnen cerca de 300 niños entre pequeños y grandecitos, asisten á la Misa, cantan, se divierten, aprenden el Catecismo.

En el gran Salón del Oratorio les esperaba un día una grata sorpresa. Abiertas las puertas, aquellos 600 ojitos contemplaron un hermoso espectáculo: sobre tres grandes mesas estaban dispuestos innumerables regalos entre flores y plantas: telas, camisas, franelas, prendas de vestir, juguetes, dulces, frutas pasas y mil cositas más que el Niño Jesús les regalaba.

« Era bellísima la vista de tantos niños colocados por orden en tres distintas divisiones; de la banda

del Hospicio del Sgdo. Corazón, de los Superiores de la Inspectoría Romana, teniendo en el centro á Mons. Cagliero, de numeroso clero, nobles damas, entre quienes estaban las Hermanas de Su Santidad y una de sus sobrinas. Claro se veía que Mons. Cagliero estaba en su elemento, pues le gustaba confundirse con los niños.

« Pero el alma de todo era la noble princesa Giustiniani-Bandini, verdadero Mecenaz de los niños del Testaccio. Ella, con otras señoras habían preparado aquella sorpresa á los niños de aquel nuevo barrio de Roma.

« La distribución de los premios fué amenizada con la Banda, con himnos, canciones, discursos y poesías. Esos niños hasta ayer picarillos de las calles, han dado un admirable ejemplo de orden y de respeto y gratitud para con sus bienhechores.

« Hablóles Mons. Cagliero de la imitación del Niño Jesús, de la gratitud á los bienhechores y los invitó á mandar un saludo al Padre Santo. Entonces del pecho de aquellos 300 jovencitos se escapó, como vapor comprimido, el grito atronador de: ¡Viva Pío X! »

Nápoles. — A ojos vistas prospera el Oratorio Salesiano del *Vómero*. Ya se echaron los cimientos de una magnífica capilla: los niños que acuden son numerosísimos. Queriendo el Emmo. Sr. Cardenal Arzob. fundar en diversos puntos de la ciudad clases de Religión, principalmente para los jóvenes de 2ª enseñanza, estableció una en el *Vómero* y la confió á aquella joya de talento y saber que es el sac. D. José De Nicola, que ha segado ya tantos lauros en las ciencias jurídicas, que ha sido propuesto como Profesor de esa facultad.

El ha desenvuelto magistralmente su Programa, y su clase es de las más frecuentadas en la ciudad.

También existen en el Oratorio clases de Gimnástica, declamación, canto y música que florecen de día en día y hasta se salen con lucimiento en esa ciudad encantadora llamada no sin razón: *el imperio de la Armonía*.

Turin. *Huéspedes ilustres.* — Ultimamente han visitado el Oratorio de S. Francisco de Sales:

El ilustre Dr. D. *Rodríguez Alves* ex presidente de los EE. UU. del Brasil, que deseaba conocer á los Superiores Mayores. Salió de su visita emocionado y repitió que se confirmaban y crecían en él los sentimientos de admiración y cariño que ya sentía por los Salesianos desde que los conoció en el Brasil;

El Ilmo. y Rmo. Sr. *Francisco Virgilio Dubillard* Arzobispo de Chambery (Francia) quien se dignó también sentarse á la mesa de los humildes Salesianos;

El Ilmo. y Revmo. Sr. D. *Luis Nazario Begin*, Arzobispo de Quebec en el Canadá, quien tomó parte á una funcioncita de teatro.

Milán. En el onomástico del Emmo. Card. Ferrari, los niños del Instituto Salesiano le ofrecieron un Artístico presente: la efígie de nuestro Venerable Fundador, en marco de piel con entalladuras en oro y al frente la iglesia de S. Agustín, trabajo premiado con medalla de plata en la Exposición de Artes gráficas, celebrada últimamente en la gran

Metrópoli. El digno Pastor agradeció el Homenaje y felicitó (*sic*) á los Salesianos y sus niños, por las persecuciones sufridas, « porque ese es, dijo, el sello que Dios le pone, y la prueba de que le honra en sumo grado la obra del gran siervo de Dios, el Ven. Juan Bosco. »

Cuorgné. Grandes progresos hace el Colegio Salesiano. Los serios estudios son templados con paseos y excursiones científicas á las montañas vecinas. Tres veces al mes se reúnen en un Salón y allí se leen las mejores composiciones una por cada una de las 5 clases gimnasiales, á la presencia de todos. Esto estimula muchísimo al estudio y á la reflexión sería para componer y escribir. Tienen observatorio meteorológico, cuyos resultados publican diariamente en el pueblo y envían al Observatorio de Turín y al Central de Roma. El Ministerio de Agricultura le concedió últimamente un subsidio, con que se proveyeron de excelentes instrumentos. Existe también un entusiasta Círculo de Esport, denominado *Cor et Ignis*.

AMÉRICA.

Santa Ana (El Salvador, C. A.) — Consoladoras noticias nos llegaron del Oratorio Festivo de aquella noble ciudad. Algunas óptimas personas se encargaron de recolectar en beneficio de dicha Obra y la población entera concurrió gustosa á la entrada.

Las varias compañías establecidas entre los niños son numerosas y sus Socios muy constantes á pesar de los sacrificios que les impone la falta de comodidades inherente á toda obra en sus comienzos.

Montevideo (Uruguay). — Grandísimo desarrollo tuvo durante el año de 1907 el Oratorio festivo á pesar de la estrechez del local. No bajan de 300 los niños que lo frecuentan.

El periodiquito: *El amigo de la niñez* que es su Órgano, tiene un tiro de 6000 copias y hace un gran bien en el mundo infantil del Uruguay.

Bahía (Brasil). — A la solemne distribución de premios en el *Lyceu Salesiano* del Salvador, tomó parte el Ilmo. Sr. Arzob. Thomé da Silva, el ayudante de Campo en representación del Gobernador y numerosas familias.

En la misma ciudad, para recuerdo del Jubileo Sacerdotal del Padre Santo se inauguró solemnemente el *Comité de las Damas de María Auxiliadora*, para auxiliar dicho Instituto Salesiano. A esta institución va unido indisolublemente el nombre de *Dña Amalia Rodríguez*, distinguida poetisa, que publicó un hermoso volumen de versos á beneficio total del Liceo Salesiano.



Dña. Amalia Rodríguez.

Asunción (Paraguay). — *Distribución de premios.*
— Tomamos de « El Diario ».

Con toda pompa y solemnidad y con el carácter de todo un acontecimiento social se llevó á cabo en el colegio Monseñor Lasagna la distribución de premios á los alumnos de ese establecimiento, quienes para amenizar el acto prepararon un concierto literario-musical repartido en un variado y muy interesante programa.

Fué una hermosa y simpática fiesta que reunió á una numerosa y selecta concurrencia, ávida de ver representar á los pequeños artistas que con sumo desembarazo y encomiable corrección desempeñaron sus pequeñas partituras.

Barranquilla (Col.). — El 25 de Noviembre p. p. los alumnos y Salesianos de esta ciudad dedicaron una solemne velada á su gran bienhechor el Dr. D. Francisco Insignares S. y familia.

Al entrar el festejado Gobernador rompió la Banda con el Himno Nacional, que escucharon todos de pie. Enseguida un alumno ofreció la velada al Sr. Insignares en una hermosa poesía y luego el coro infantil entonó el « Himno de Gratitud ».

Púsose en escena el hermoso drama: « El Hijo generoso » y los entre actos fueron amenizados por la banda. Dióse luego el terceto del Maestro Ricci, Disputa Estudiantil y un Juguete Cómico.

Una alegre marcha puso fin al Acto.

Los Salesianos se sienten satisfechos de haber mostrado de algún modo su gratitud al gran bienhechor de la Obra salesiana, que tanto bien está llamada á hacer en Barranquilla.

Cañar (Ecuador). — El celoso cooperador salesiano D. Alfonso M. Arce, le escribe al Rvmo. P. Rúa una hermosa carta en que le da cuenta de la marcha de los Cooperadores de su pueblo, y las noticias han llenado de consuelo el corazón del Padre. Sintiendo no poder publicar por extenso dicha carta, presentamos un resumen.

Hace tres años que empezó la Asociación, con muy humildes principios pues apenas se alistaron diez personas. Pero el germen del cielo fructificó, y muchos son los que, deseosos de gozar de los favores y privilegios de los cooperadores y amantes de la lectura de nuestro *Boletín*, han venido agregándose á ella.

Hoy están perfectamente constituidos: tienen su Presidente, Vicepresidente, Secretario, Colector, Tesorero y Vocales. El primer domingo del mes se reúnen todos los Socios á conferencia, que tiene por principal objeto hacer conocer más y más el espíritu de la Sociedad salesiana, tratar asuntos que con ella se relacionen y coleccionar alguna limosna.

« Respecto á la devoción á María Auxiliadora no tengo expresiones con que decírselo, (son palabras del Sr. Arce) pues no hay casa donde no se encuentre su imagen bendita y donde no se la invoque con amor y confianza. »

Los Salesianos, aunque no los hay ahí, son muy estimados y amados.

Los socios hacen activa propaganda por medio del *Boletín*, de libritos de las tipografías salesianas, de conversaciones, de todos modos, en suma.

Las dos veces que pasó por ahí el P. Giner ha sido objeto de las más entusiastas demostraciones.

Mucho nos consuelan este celo de nuestros hermanos de Cañar.

Digno de imitación.

Por Roma comenzamos esta Crónica y acabamos por Roma. El 31 de Dbre p. p. se reunió, en el Instituto del Sgdo. Corazón, un Congreso diocesano de las Asociaciones Católicas Juveniles, bendecido por el Padre Santo y presidido por el Rvmo. Sr. D. Francisco Faberi, secretario del Vicariato y por el Comendador Pericoli. Los congresistas fueron 500. Entre las órdenes del día recordaremos dos:

1º *Organización*: En cada barrio de Roma surgirá un Círculo Juvenil.

2º *Cultura*: En cada Círculo surgirá una Escuela de Religión. »

Fijémonos bien, amados Cooperadores en esos futuros con carácter imperativo. Ese surgirá, es hoy un patético y un bellísimo presente: Los círculos han surgido, funcionan y están produciendo y producirán grandes bienes.

¿No imitemos el ejemplo? ¿Es que no hay necesidad?



Memorias biográficas de Monseñor Luis Lasagna

CAPITULO XXX (Continuación).

El ardiente sacerdote inició esta misión de nuevo linaje en la ciudad de Milán. Celosos Cooperadores y ex-alumnos del Oratorio de Valdocco mancomunaron allí sus esfuerzos para reunir el 12 de Setiembre, en la iglesia de Santa María de las Gracias, todo lo más granado de la metrópoli lombarda. Para dar más realce y solemnidad á la conferencia asistió á ella Mons. Luis Nazari de Calabiana, mostrando á sus diocesanos con el ejemplo lo mucho que amaba á D. Bosco y estimaba sus obras. Y D. Bosco, sin que fueran parte para detenerle ni su extrema debilidad ni los achaques de la vejez, llegó el 11 de Setiembre á Milán, y durante la sagrada función ocupó en el presbiterio un sitio junto al trono del Arzobispo, cautivando las miradas de todos con su continente devoto y modesto. Después de la Misa, cantada por la *Schola Cantorum* del Oratorio de Turín, cuando muchos esperaban que subiera al púlpito D. Bosco, apareció en él el P. Lasagna. Comenzó entonando un himno de agradecimiento al venerable Arzobispo que veinte años atrás, siendo Obispo de Casal, y precisamente en aquel día, le había admitido á vestir la librea del santuario. Habló luego de la providencial institución de Don Bosco que, cundiendo prodigiosamente en Europa para salvación de tantos pobres niños y jóvenes,

como no le bastase ya el antiguo continente, se había propagado también por el nuevo, con inmenso provecho de innumerables niños de tantos emigrantes italianos y de los salvajes para quienes no había rayado aún la luz de la civilización y de la fe.

El corresponsal del *Corriere di Torino* afirmaba al día siguiente que de haberse dado la conferencia en un lugar privado en vez de en una iglesia, muchas veces hubieran interrumpido al orador los aplausos del conmovido auditorio; sobre todo, cuando con vivas palabras demostró el P. Lasagna que las misiones no son solamente obra religiosa, sino también obra de patriotismo, y que por lo tanto debieran nuestros gobernantes resolverse á favorecerla á todo trance y eximir de la milicia á lo menos á los eclesiásticos que á ellas se consagran.

Y se excedió á sí mismo, cuando demostró á sus oyentes, arrebatados por la magia de su elocuencia, que el Papado es la gloria más espléndida y pura de Italia. « He recorrido, decía, gran parte de Europa y de América, y he podido convencerme de que si nuestra patria se ufana con las más variadas industrias, es en esto infinitamente superada por otras naciones. Si ha medrado su comercio, esto no es nada en comparación de lo que se ve en otras comarcas. Si admiráis los soberbios edificios y magníficos monumentos que el genio italiano alzó en nuestro suelo, sabed que tales he visto también en naciones extraordinarias que pueden rivalizar con los nuestros. Si Italia goza de la primacía en las bellas artes, recordad que los extranjeros estudiando las obras maestras de los Italianos se esfuerzan por igualarlos, si ya no es que alcancen á superarlos. Si nosotros poseemos tantos tesoros en el patrimonio de las ciencias y de las letras, los países lejanos también pueden ufanarse de una hermosa literatura y de grandes progresos. Pero hay un timbre que no puede ser ostentado por el orgullo de ninguna nación; hay una preza que nadie nos disputa; hay un florón preciadísimo que todos nos envidian, y es el tener en nuestro suelo al Papa, al Vicario de Jesucristo, al Jefe de la Iglesia universal. Por eso cuando asiento el pie en tierra extranjera y con orgullo me llamo italiano, sobre ninguna otra cosa me interrogan sino sobre el sapientísimo Pontífice que empuña el gobernalle de la sola verdadera religión. Esta es la prerrogativa que más interesa al extranjero cuando habla de Italia. Y ¡oh! cuán grande me siento cuando puedo preciarme de haber visto al Sucesor de Pedro, de haberle hablado, de haber logrado postrarme á sus pies; cuando puedo decir: Es el Papa quien á vosotros me envía; cuando me es dado añadir: ¡En su nombre os bendigo! Esta es la verdadera loa de Italia, ante la cual se eclipsan todas las demás. Entonces quisiera yo tener á mi lado á los que de otra manera piensan. ¡Cuán fácil me sería reducirlos al silencio! ¡Oh Italia, Italia, recuerda que tu más glorioso blasón es ser el centro de la cristiandad, tener en Roma al que se asienta

« De la verdad sobre la eterna roca ».

¿ Qué mucho que después de dos conferencias tan brillantes y pronunciadas con tanto corazón

en Santa María de las Gracias y en San Marcos aumentara considerablemente la simpatía de los Milanenses para las obras salesianas y que los oyentes se mostraron generosos en favor de las misiones ? Se nos asegura que en una de las conferencias estuvo presente el célebre historiador italiano César Cantú. Estas conferencias contribuyeron grandemente á preparar la fundación del instituto salesiano en Milán. En efecto, el 16 de Noviembre de 1895 el Pbro. D. Pascual Morganti, director de nuestros Cooperadores milaneses escribió á Don Rúa: « Puede afirmarse que el Ilmo. Señor Lasagna fué el primero que atizó en esta ciudad el fuego del movimiento salesiano con sus dos conferencias en las Gracias y en S. Marcos. Yo confío que desde el cielo nos ayudará en la realización de nuestros deseos ».

Con el mismo fin se dirigió el P. Lasagna á Busto Arsizio, invitado instantemente por Mons. José Tettamanti, celosísimo Cura de aquella industriosa ciudad. Al día siguiente dirigió su calurosa palabra á la buena población de Casale Litta, también de la diócesis de Milán, donde los Salesianos cuentan con tantos buenos cooperadores, gracias á las piadosas industrias del P. Angel Rigoli, ex-alumno del Oratorio de Turin, Párroco que fué de aquel pueblo y hoy día Cura de Somma Lombardo.

De tal manera se iba extendiendo en el Piamonte y en la Lombardia esta oportunísima forma de apostolado en favor de las casas y misiones salesianas. Con la explicación del bien que los hijos de Don Bosco procuran llevar á cabo adonde quiera que los conduce la mano de la Providencia, logran los conferencistas despertar en los fieles vivos sentimientos de fé, celo de la salvación del prójimo y valor para imponerse sacrificios á trueque de hacerse solidarios de los méritos que con sus múltiples empresas acaudalan esos heraldos del Evangelio y centinelas avanzadas de la civilización.

Y no se detuvo aquí el celoso sacerdote, porque, persuadido de que la Francia católica, generosa entre todas las naciones cuando se trata de extender los límites de la civilización cristiana, le había de ayudar en sus atrevidas empresas á favor de los salvajes, salió sin dilación para la ciudad del Sena. Y no se curó de las maravillas que atraen á aquella capital á los galanes y felices del mundo; no perdió el tiempo en recorrer galerías y museos; sí tomó á pechos los intereses de las numerosas iglesias y capillas de su Inspectoría. No dió conferencias públicas, mas se empleó en hacer muchas y muy fatigosas visitas á las almas caritativas que se desviven por adornar á Jesús en los tabernáculos y surtir de los necesarios ornamentos á sus ministros. Y le cupo la dicha de volverse con altares portátiles, preciosas casullas, vasos sagrados y otros objetos del culto que, conforme á las necesidades, distribuyó entre sus hermanos de la República Oriental y del Brasil. También fué en París, en el Oratorio de S. Pedro y S. Pablo donde encontró al hermano Presbítero Antonio Malán que, después de varios años pasados en el Uruguay, fué constituido Superior de la misión salesiana entre los *Coroados* en Matto Grosso. Durante su brevísima estadía en la capital de Francia se granjeó el P. Lasagna la estima

y respeto de muchos que siguieron siempre siendo fieles Cooperadores de sus misiones.

En estas sus excursiones apostólicas le acaeció un hecho que, á riesgo de parecer indiscretos, mencionaremos aquí, porque demuestra á maravilla el concepto en que era tenido. Como fuera á una ciudad donde contaba con muchos amigos y que á la sazón estaba privada de su antiguo Pastor, ocurriéronle á varios personajes de grandísima influencia, eclesiásticos y seglares, la idea de pedir á la Santa Sede por obispo á aquel mismo misionero que en la conferencia se había mostrado tan encendido en celo, tan adornado de ciencia y de virtud, tan atinado y prudente. Y sin más tardanza escribieron á tal fin una súplica, autorizada con numerosas firmas, para enviarla al Sumo Pontífice por manos de un Emmo. Príncipe de la Santa Iglesia. Era demasiado tarde: León XIII acababa de designar á otro. Estaba escrito que el Padre Lasagna fuese obispo, pero sin dejar de ser misionero salesiano.

En el entretanto D. Bosco también se preocupaba de proporcionar á su amado hijo el auxilio de personas y dinero, indispensable para llevar adelante el bien comenzado. Alcanzó á reunir veintiséis misioneros y seis Hermanas de María Auxiliadora, número tan extraordinario que el *Osservatore Cattolico* de Milán del 2 de Diciembre de aquel año, al dar la fausta nueva comenzaba con estas entusiastas palabras: « El Instituto Salesiano ha escrito en el día de hoy la página más hermosa de su historia. Una misión de treinta y dos personas ha salido de su seno para tierras de infieles, y ha realizado un hecho que desde hace dos siglos no tenía ejemplo en la Iglesia: el salir de un solo centro un grupo tan numeroso de misioneros ». Y sin embargo, ¡quién había de decir que, á la vuelta de pocos años, de aquel mismo altar de María Auxiliadora saldrían para las tierras de Colón hasta cien misioneros de una vez, como sucedió en el año de 1898! Para hacerse con los medios pecuniarios D. Bosco escribió con aquella áurea sencillez que le distinguía una estúpida circular en la que no sólo apelaba á la generosidad de los Cooperadores, sino á la caridad de cuantas personas benévolas notó dispuestas á socorrerle. Y Dios bendijo su ahinco y tesón, porque el 2 de Diciembre todo estaba pronto, y fijado el día de la salida.

(Continuará).

Cooperadores Salesianos difuntos.

ESPAÑA.

Sra. Da. Carmen Polo Tarragona, *Aleca* (Zaragoza).
Rdo. Sr. D. Gregorio Tormos, *Cañada del Hoyo* (Cuenca).
Sr. D. Emilio Pedraza, *Cuenca*.
Rdo. Sr. D. Pedro Ubierto, *Casteán* (Huesca).
M. I. Sr. D. Manuel Enriquez, *Córdoba*.
Sr. D. Mariano Saiz, *Fábaga* (Cuenca).
» » Narciso Abanades

Rdo. Sr. D. Cándido Ureta *Madrid*.
Sra. Da. Amalia Moreira »
» » Juana Morales »
Sr. D. Francisco Sánchez *Murcia*.
» » Marcial Pereira, médico »
Rdo. Sr. D. José María Doural »
Sra. Da. Remigia Ballesteros *Villar Dom. García* (Cuenca).
Rda. M. Angela del Tránsito *Villamayor*

AMÉRICA.

Sr. D. Tomás Casas *Córdoba* (Argent.)
Sra. Da. Luisa del Campillo de Funes »
» » Felipa G. de Soaje »
» » Amalia de Escarguel »
» » Bernardina Ch. de Cordón *Cobán* (Guat.)
» » Aurelia Aguilar de Ponce »
Sr. D. Pablo G. Ligorria »
Srta. Dña. Gabriela Garmendia *Cuzco* (Perú)
Sra. Da. Estelina Miranda v. del Castillo »
Sr. D. José Vera *Calceta* (Ecuador)
Sra. Da. Cecilia Rivas de Monteverde *Cavacas* (Venezuela)
» » Rafaela Muñoz *Cali* (Colombia)
» » Marcelina Molina »
» » Mercedes T. de Toruño *Granada* (Nicaragua)
Srta. Dña. Bruna Martínez »
» » Adelina Ortega »
Sra. Da. Fabiana v. de Samayoa *Guatemala*.
» » Luisa H. de Orantes »
» » Dolores Aquino »
» » Adela v. de Larraondo »
» » Magdalena P. de Montalvo »
» » Leonor Videz »
Rdo. P. Teodoro Maldonado »
Ldo. Julio Machado Jáuregui »
» Jorge Muñoz »
Srta. Dña. Ester Castillo *Jinotepe* (Nicaragua)
Sr. D. Antonio Navarro »
» » José Manuel Cañas *León* »
Sra. Da. María de Zúñiga »
» » Salvadora de Zepeda »
» » Elisa de Portocarrero »
Srta. Dña. Paz Zepeda »
Sra. Da. Plácida de la Barra de Trujillo *La Paz* (Bolivia)
» » Tránsito Jara *Lontué* (Chile)
» » Luisa de Arburola *Managua* (Nicaragua)
» » Leonor de Picado »
» » Guadalupe Espinosa »
» » Santos Gutiérrez »
Sr. D. Juan I. Barberena »
» » José Ana Robleto *Matagalpa* »
» » J. Cruz Ascencio S. *Cristóbal* (Guatemala)
Sra. Da. Josefa Mota de Soto *Valparaíso* (Chile)

R. I. P.

Con aprobación de la Autoridad Eclesiástica:
Gerente: JOSÉ GAMBINO.

Turin, Tip. Salesiana. (B. S.) — Via Cottolengo, 32